

NO PUEDE SER EL GUARDAR UNA MUJER

COMEDIA FAMOSA DE DON AGUSTÍN MORETO

PERSONAS

Don Félix de Toledo.
Doña Inés Pacheco
Doña Ana Pacheco.
Don Pedro Pacheco.
Don Diego de Rojas.
Alberto.
Tarugo.
Manuela, criada.
Músicos y criados.

Salen don Félix y Tarugo

TARUGO Eso, señor, es virtud
 que en ti no acabo de creer.

DON FÉLIX Esto es para entretener
 sin ocio la juventud.
 Doña Ana Pacheco es
 por su virtud estimada,
 por su ingenio celebrada,
 por sus partes, lo que ves.
 Es sola, rica y discreta,

	su honestidad conocida,	10
	y el empleo de su vida le da al estudio.	
TARUGO	¿Es poeta?	
DON FÉLIX	Aunque ella no es la primera, pues en Madrid hoy se ven mujeres que hacen también	15
	versos que envidia cualquiera, te aseguro de doña Ana que, sin ser sola, pudiera ser en esto la primera.	
	Y los aplausos que gana	20
	a que tenga la han movido una academia en su casa, donde yo acudo y se pasa un rato muy divertido,	
	porque de mil mocedades	25
	este cuidado me priva; aquí el discurso se aviva y excuso otras liviandades.	
TARUGO	Señor, cosa es muy posible ser bella, rica y discreta,	30
	pero ser rica y poeta...	
	¡vive Dios que es imposible!	
DON FÉLIX	¿Por qué?	
TARUGO	¿Eso dudas?	
DON FÉLIX	Sí dudo.	
TARUGO	Pues ¿hay hombre a quien dé el cielo con gracia a queste desvelo	35

que no esté siempre desnudo?
Y esto es forzoso, señor,
porque la poesía es cosa
que, aunque es virtud y gustosa,
nunca ha tenido valor. 40
Es flor desta humanidad,
y como una flor, en fin,
sirve de adorno al jardín,
mas de no necesidad.
Adornan las flores bellas 45
y el que en un jardín las mira,
como hermosas las admira,
pero no cena con ellas.
Y el que un jardín entra a ver
más presto se irá a buscar 50
espárragos que cenar
que las flores para oler.
Demás desto, la fortuna
parte igualmente sus dones,
y no da sus perfecciones 55
al que le quiso dar una.
El bien con el mal mezcló,
y nadie a otro envidiará
si sabe el hueso que da
con la carne que le dio. 60
Al entendido da ocio,
y pobreza al que da precio,
de hacienda siempre es un necio,
mas no para su negocio.

La hermosa es boba y pesada, 65
 la fea discreta y graciosa,
 la roma siempre es dichosa,
 la aguileña desgraciada;
 y si una llega a tener
 hermosura y discreción, 70
 le da una mala elección,
 con que se lo echa a perder.
 Y esto tan claro se nota,
 que desto salió el refrán
 de que «al ruin puerco le dan 75
 siempre la mejor bellota».
 Y yo en todas siempre advierto
 al galán discreto, airoso,
 dejado por un roñoso,
 necio, zambo, zurdo y tuerto. 80
 Y en fin, en todo hay su peso,
 porque en la mejor fortuna
 verás lo que en la aceituna,
 que en la mayor hay más hueso.
 Poesía y riqueza ingrata 85
 siempre trocaron los frenos,
 y no hallarás versos buenos
 hechos con bujías de plata,
 con candil sí, que es civil
 la musa para la vena: 90
 solo la poesía es buena
 hecha a moco de candil.
 ¡Qué locura!

DON FÉLIX

TÍTULO DEL CAPÍTULO		5
TARUGO	A los pasados mira, y verás el efecto: por el candil de Epitecto ¿no dieron tres mil ducados?	95
DON FÉLIX	Ése es filosofo.	
TARUGO	Cesa, pues toda la poesía ¿qué es sino filosofía? Así fuera genovesa.	100
DON FÉLIX	Tu juicio, en fin, pertinaz entre riqueza y poesía ¿no quiere dar compañía?	
TARUGO	Como cuñados en paz.	
DON FÉLIX	Eso niega la experiencia, pues prueba que en Grecia Homero fue muy rico, y el primero; después con más excelencia, Virgilio en Roma dejó tanta suma de dinero, que al César hizo heredero del tesoro que él le dio.	105 110
	El Petrarca en Francia fue riquísimo y laureado del Pontífice sagrado en Roma. Y acá se ve que el rey don Juan el Segundo hizo rico a Juan de Mena y estimó en su aguda vena aquel discurso profundo.	115 120

	El caballero Marino fue rico; y el de la casa don Jardo, en Francia, sin tasa; el Sanazaro, el Guarino, a no haber sido atrevido fuera riquísimo el Taso.	125
	Y en Toledo Garcilaso fue rico, ilustre y lucido: en un asalto murió como valeroso y fuerte, sintiendo España su muerte, que Carlos Quinto vengó. ¿Y qué ingenio en nuestra Edad nuestro rey no ha enriquecido? ¿Qué pluma empleo no ha sido de su liberalidad?	130 135
	El rector de Villahermosa, Góngora, Mesa y Enciso, Mendoza y otros, que quiso por su elección generosa.	140
	Y si toda esta verdad tu mala aprensión no allana, ¿no fue el de Villamediana rico y señor?	
TARUGO	Es verdad.	
DON FÉLIX	¿No ha habido muchos señores que ilustraron la poesía? Y en particular hoy día ¿no hay uno de los mayores,	145

	que después que su valor en el circo más lucido aplausos de España ha sido, la tiene con tal primor, que hoy, sin ser lisonja, son en la corte sus sonetos, por lo alto de sus conceptos, de todos admiración?	150
TARUGO	Eso será la verdad, mas para esos que así fueron, hay cuatro mil que murieron de pura necesidad.	160
DON FÉLIX	Eso su estrella causó, que en cualquiera facultad oprimió necesidad a quién no la mereció. Mas no lo prueba ese indicio, que lo que a algunos baldona, teniéndolo en la persona, no es pensión del ejercicio; y ella es virtud, y tenerla, con premio o sin él es bueno, que en la virtud es ajeno lo que pende de la estrella.	165
TARUGO	Pues ¿por qué el vulgo indiscreto la llegue a desestimar?	170
DON FÉLIX	Eso suele ocasionar la pobreza del sujeto. Dime, ¿la despreciará	175

	en un señor?	
TARUGO	Ni aún por chiste.	
DON FÉLIX	Luego en ella no consiste, sino en el vaso en que está.	180
	Del agua un ejemplo breve te distinguirá esa ley, que en oro es digna de un rey y en barro un pobre la bebe.	
TARUGO	Pero ya, señor, el cuarto de la academia han abierto.	185
DON FÉLIX	Ya doña Ana viene aquí.	
TARUGO	Con ella viene don Pedro Pacheco, nuestro vecino, que es un celoso extremeño en el guardar a su hermana.	190
DON FÉLIX	No anda en eso muy cuerdo.	
TARUGO	¡Qué rica que está la sala!	
DON FÉLIX	¿No infieres, Tarugo, de eso que hay poesía con riqueza?	195
TARUGO	Lo estoy viendo y no lo creo; mas, ¡vive Dios! que, como eres tú don Félix de Toledo, si es poeta, ha de ser pobre.	
DON FÉLIX	¿Cómo puede ser, teniendo en su casa tal riqueza?	200
TARUGO	Una noche haciendo versos se le ha de quemar la casa y ha de amanecer en cueros. Mas ya salen, yo me voy.	205

DON FÉLIX	¿Dónde?	
TARUGO	A casa de un flamenco, que lo vende sin bautismo, y allí van unos mozuelos muy ricos, que juegan largo, y me entretengo con ellos.	210
DON FÉLIX	Pues ¿tú juegas?	
TARUGO	A las pintas.	
DON FÉLIX	Y ¿largo?	
TARUGO	No, sino huevos: a cuarto y cuarto y terceras nos quitamos el pellejo.	
DON FÉLIX	¿No quieres ver la academia?	215
TARUGO	¿Yo, academia? No haré luego cinco pintas en diez años si estoy una hora entre versos.	
	<i>Vase</i>	
	<i>Salen los músicos, don Diego de Ro- jas, don Pedro Pacheco, Alberto, doña Ana</i>	
MÚSICA	<i>Es el ingenio noble como el sol, que con la luz que alumbra da calor.</i>	220
DON FÉLIX	Nuevo e ingenioso modo tiene la letra.	
DOÑA ANA	La he hecho para introducir con ella la academia.	

DON PEDRO	En vos no es nuevo el hacer las novedades con tal gracia.	225
DOÑA ANA	Id prosiguiendo la letra mientras que todos van tomando sus asientos.	
	Asiéntanse las damas y los galanes.	
MÚSICOS	<i>Es la gala y hermosura perfección, mas la del alma siempre es la mayor.</i>	230
DON FÉLIX	¿No es muy pulida la letra, señor don Pedro Pacheco?	
DON PEDRO	Si vos la admiráis, don Félix, ¿qué haré yo, que el alma tengo en doña Ana, y solicito en ella mi cautiverio?	235
DOÑA ANA	Comience pues la academia.	
DON DIEGO	Diga doña Ana primero.	
DOÑA ANA	Señor don Diego de Rojas, que no es lisonja os advierto, porque en la academia es mejor lugar el postrero.	240
DON DIEGO	Esto es dar lugar a que escojan.	
ALBERTO	Pues yo diré.	
DON PEDRO	Diga Alberto.	
ALBERTO	Un soneto me ha encargado la academia	245
DOÑA ANA	¿A qué sujeto?	

DON DIEGO	«Para fines de su amor suele dar males Inés en desdenes y en rigor, pero luego de allí a un mes vuelve a amar con más primor. No hay que preguntar, en dando males, cuándo volverá a amar, aunque esté olvidando, que bien se infiere, si da <i>para fines males, cuándo</i> ».	275
DOÑA ANA	Glosó con todo rigor.	
DON PEDRO	Yo a cargo una octava tengo, en que he de pintar la furia de un león acometiendo.	285
DOÑA ANA	Asunto es de un buen poeta; Decidla.	
DON PEDRO	Ya la refiero: «En medio extremo el bruto se enarbola, espeluzada la cerviz valiente; a la frente feroz vuelta la cola, es la cola penacho de la frente; los pies arranca de una estampa sola de las garras el cuerpo va pendiente; y centelleando con la vista enojos, se le pasan las garras a los ojos».	290
DOÑA ANA	Bien pintado, y juntó bien naturaleza y concepto.	295
DON FÉLIX	A mí definir me toca la dicha y desdicha a un tiempo	300

	en una décima sola.	
DOÑA ANA	Mucho asunto en poco verso.	
DON FÉLIX	«Dicha es el seguir un bien, y desdicha no tenerle; tenido, es fuerza perderle, y esto es desdicha también. Quien siempre sufrió un desdén no llega a estado peor, con que dicha es, en rigor, causa de un mal más mortal, y la desdicha es un mal que excusa de otro mayor.»	305
DOÑA ANA	Extraña definición, y es aguda por extremo. Yo tengo a cargo una enigma, y proponéosla quiero. Píntase una carbonera natural, que ardiendo dentro, cubierta de tierra, exhala por la tierra el humo denso; y la glosa dice así, escuchadla.	310
DON FÉLIX	Ya atendemos.	
DOÑA ANA	«Este fuego que arde en mí otro fuego le encendió, que arde también como yo y a un tiempo ardemos así. El humo que exhala el fuego conviene a mi perfección,	315
		320
		325

y el cubrirme es por razón
 de que no le exhale luego; 330
 mientras que no me consumo,
 cuando más tierra me das
 más me abrigas y arde más,
 con que he de arrojar más humo;
 no dejando yo de arder, 335
 salir en vapor presumo.
 Decid quién soy yo y el humo
 que guardar no puede ser.»
 DON FÉLIX Difícil es.
 DOÑA ANA ¿Qué os parece?
 ALBERTO Yo digo que es el secreto.
 DOÑA ANA No es. 340
 DON DIEGO Yo digo que son los celos
 fuego de su ego encendido,
 que entrambos arden a un tiempo.
 DOÑA ANA No son los celos.
 DON PEDRO Yo, amor,
 pues en él todo lo veo. 345
 DOÑA ANA No es amor.
 DON PEDRO Pues, ¿qué será?
 DOÑA ANA ¿Os rendís?
 DON PEDRO A vuestro ingenio.
 DOÑA ANA Pues es...
 DON FÉLIX Tened, no digáis;
 que yo falto y decir quiero.
 DOÑA ANA Decid pues.
 DON FÉLIX Yo digo que es 350

	vencer puede ese peligro; que las mujeres que vemos livianas, no es por su industria, sino descuido del dueño.	380
DOÑA ANA	Pues ¿no hay hombres cuidadosos y honrados, y que ese riesgo cautelan; y las mujeres, cuando hay más cuidado en ellos crece en ellas más la industria y ofenden al más atento, seguras de su noticia?	385
DON PEDRO	Muchos hay; mas todos esos lo yerran de confiados, pues cautelan solo el riesgo que piensan, y no el que deben; que si hubiera uno discreto que previniese el peligro, y con cautela y aliento mirara todas las puertas que puede tener el riesgo, y las defendiese todas, fuera imposible ofenderlo. Y, finalmente, concluyo que las que hacen ese yerro, se le ocasiona el descuido sin que le busque el ingenio, y si no, la que engañó a quien la guarda, ¿no es cierto que le ofendió por la parte	390 395 400 405

	que él no defendió?	
DOÑA ANA	Eso infiero.	
DON PEDRO	Luego, si el que fue ofendido hubiera visto primero aquel riesgo y le guardara, no le ofendiera.	
DOÑA ANA	Es muy cierto, mas si la mujer estaba metida ya en ese empeño, si aquel medio no lograra, hubiera hallado otro medio.	410
DON PEDRO	Pues por eso digo yo que el hombre honrado y discreto ha de prevenirlo todo; y al que fuere tan atento, lo que no puede ser es que le ofendan.	415
DOÑA ANA	Para eso es menester ser un hombre más que hombre, porque el ingenio humano es casi incapaz de prevenir tanto riesgo.	420
DON PEDRO	Cuanto fuere riesgo humano lo alcanza el entendimiento, y el hombre es capaz de todo.	425
DOÑA ANA	Pues si vos presumís eso, en plática lo pongamos. Yo os arguyo, suponiendo que a prevenir todo el daño	430

	sois vos el hombre discreto, que defendéis la mujer que se resuelve a ofenderos.	
DON PEDRO	Decid y veréis si hay daño a que yo no dé remedio.	435
DOÑA ANA	Aunque estéis vos receloso, ¿podéis prohibir, siendo cuerdo, que salga aquesta mujer de casa?	
DON PEDRO	Ya que no puedo, saldré yo siempre a su lado.	440
DOÑA ANA	Está muy bien, y vos luego, ¿no habéis de salir de casa?	
DON PEDRO	Saldré, dejando primero centinelas ignoradas.	445
DOÑA ANA	Aunque es difícil empeño para ser continuado yo os le paso; mas supuesto que siempre estéis a su lado, ¿no habéis de dormir?	
DON PEDRO	El sueño del hombre que vela su honor, aunque sea un letargo, el miedo de que pueda despertarle le tiene en ella despierto, para que no se le atreva.	450 455
DOÑA ANA	¿Y si ella asegura el sueño con algún arte, que es fácil, pues vemos que halló el ingenio	

	confecciones que le infunden?	
DON PEDRO	Tener criados atentos, que suplan ese peligro.	460
DOÑA ANA	¿Y si son dobles?	
DON PEDRO	El cuerdo no ha de confiar su honor de quien no esté satisfecho por valor y por lealtad,	465
	y si esta experiencia ha hecho, lo mismo harán ellos que él.	
DOÑA ANA	Y si la mujer, sabiendo que dellos se ha de guardar, los diese también a ellos	470
	la confección que os dio a vos y todos duermen, ¿qué haremos?	
DON PEDRO	Ése es un caso imposible, y fuera caerse el cielo; y me cierro en mi opinión	475
	que esos son vanos intentos.	
DOÑA ANA	No hagáis tal, por vida vuestra, señor don Pedro Pacheco, y no queráis saber vos más que todo el mundo en esto;	480
	y advertid que la experiencia de los sabios, conociendo que aquesto no puede ser, nos dejó varios ejemplos en las fábulas antiguas.	485
	Los ojos de Argos durmieron	

con la vara de Mercurio,
dando a entender que al tercero
ingenioso vencerá
cualquier guarda en este empeño. 490

Acrisio puso a su hija
Danae en el oscuro encierro
de una torre, y halló en ella
Júpiter el fácil medio,
disfrazado en lluvia de oro, 495
de meterse en su aposento;
de que se infiere que al oro
no hay fortaleza ni encierro
que no se abra; y pues os da
la ciencia tantos ejemplos, 500
no queráis vos saber más
que lo que todos supieron.
¿Por qué pensáis que es mayor
la necedad del discreto?
Porque como siempre tiene 505
mayor viveza su ingenio,
en algunas cosas suele
haber más fáciles medios,
que los que usa el mundo, y él
quiere ejecutar su intento 510
por el medio que más fácil
parece a su entendimiento.
Este medio, que parece
más fácil, tiene secreto
algún riesgo, porque el mundo 515

no lo usó; mas este riesgo
no se puede conocer
hasta poner en efecto
la ejecución de aquel caso.
Ejecutarle es ingenio 520
llevado de su viveza,
y al caminar en su intento
da con el inconveniente,
y hallándose en un despeño,
corrido de no haber visto 525
con su discurso aquel yerro,
para seguir lo común
vuelve a deshacer lo hecho.
Política muy delgada
es ésta y, para venceros, 530
os daré más claramente
su razón en un ejemplo.
Va un caminante a un lugar,
en muchos caminos vemos
que desde el principio suele 535
verse el lugar a lo lejos;
siguiendo el camino, a veces,
se va la senda torciendo,
que parece que se aparta
del lugar, y es que el primero 540
que descubrió aquel camino
halló algún mal paso en medio,
con que fue fuerza torcerle
para ir al lugar más presto.

	Si alguno por su agudeza,	545
	este camino siguiendo,	
	pensase que iría más breve	
	si le siguiese derecho,	
	y haciendo norte a los ojos	
	abriese camino nuevo,	550
	después que con más trabajo	
	hubiese andado gran trecho,	
	daría con el mal paso	
	del pantano o el despeño;	
	con que era fuerza volver	555
	a su camino primero.	
DON PEDRO	Lo que ha torcido el camino	
	aquí es el argumento,	
	y yo he de seguir el mío.	
DOÑA ANA	Mirad que vais a perderos.	560
DON PEDRO	¿En qué?	
DOÑA ANA	En errar.	
DON PEDRO	Yo no soy	
	casado, ni en Madrid tengo	
	más que una hermana, y del sol	
	a defenderla me atrevo.	
DOÑA ANA	Vuestra hermana no tendrá	565
	la intención que se ha supuesto	
	de engañaros, y así, en ella	
	no argüís con ese ejemplo.	
DON PEDRO	Y a tenerla, la guardara.	
DOÑA ANA	Mirad que no es fácil eso.	570
DON PEDRO	El valor se ha de atrever	

	a lo difícil.	
DON FÉLIX	Don Pedro, daos por vencido, que todos nos rendimos a este riesgo sin agraviar las mujeres, pues de la mano del cielo viene solo la que es buena; y vive Dios, que si en esto tuviésedes cien cabezas, como tuvo Briareo, y en ellas los ojos de Argos y de Mercurio el ingenio, os había de engañar la mujer que sabe menos.	575
	<i>Levántanse</i>	
DON PEDRO	Vive Dios, que el que pensare que puede ofender mi aliento mujer ninguna, se engaña.	585
DON FÉLIX	Yo daré a entender su yerro.	
	<i>Como en medio dellos</i>	
DOÑA ANA	Tened, don Pedro, que el argumento no se hizo para pependencias.	590
DON PEDRO	Lo que yo he dicho es lo cierto; y después defendido	

afuera con el acero,
 lo probará la experiencia
 con la razón aquí dentro. 595

[Vase]

DOÑA ANA Esperad.
 ALBERTO Seguirle quiero.
 Que, aunque razón no ha tenido,
 siempre a su lado estar debo.

Vase

DOÑA ANA Llamadle vos.
 DON DIEGO A eso voy.
([Ap] Mas en mí tiene un ejemplo 600
de que es cierta su opinión,
pues cuando a su hermana quiero,
por él lugar no ha tenido
de ver ni hablar mi deseo.)

Vase

DOÑA ANA Cierta que ha estado pesado. 605
 DON FÉLIX No pensé que era tan necio.
 DOÑA ANA Don Pedro, señor don Félix,
 es muy galán y aún mi deudo,
 y por ciertas prevenciones,

TÍTULO DEL CAPÍTULO		25
	dilato mi casamiento, estando ajustados ya entre los dos los conciertos. Para hacerle mi marido quisiera verle más cuerdo y para desengañarle de tan loco pensamiento...	610 615
DON FÉLIX	Su hermana es rica y hermosa, si vos... Tened, que ya entiendo, y me proponéis lo mismo que ha pensado mi deseo, ¿no es que yo la galantee?	 620
DOÑA ANA	Diera todo cuanto tengo por verle desengañado.	
DON FÉLIX	Pues yo en algunos encuentros, aunque nunca la he servido, la he dicho algunos requiebros y no muy mal escuchados.	625
DOÑA ANA	No es ese mal fundamento, mas ¿cómo daréis principio, si él la guarda con desvelo?	630
DON FÉLIX	A mí me sirve un criado con quien Merlín supo menos, si él la introducción no intenta, no la intentará Juanelo.	
DOÑA ANA	¿Dónde está?	
DON FÉLIX	Ved si ha venido Tarugo ahí fuera.	635

	¿con un hombre de mi sangre pone aquí duda tu pecho el que yo sea el alcahuete?	655
	Pues, ¿de qué sirve mi aliento? ¿Eso de mí ha de dudarse? No solo haré, vive el cielo, con ella la introducción, mas con el mismo don Pedro.	660
DON FÉLIX	¿Cómo lo harás?	
TARUGO	¿No hay pecunia?	
DON FÉLIX	Cuanta quisieres.	
TAURGO	<i>Laus Deo.</i>	
DOÑA ANA	¿Cómo, estando muy guardada, has de lograr ese intento?	
TARUGO	¿Ella come, viste y calza?	665
DOÑA ANA	No hay duda.	
TAURGO	¿A estos ministerios no acude gente de fuera?	
DOÑA ANA	Sí.	
TARUGO	Pues no hablemos más en eso.	
DOÑA ANA	¿Qué quieres decir?	
TARUGO	¿No entiendes? Yo puedo ser zapatero, sastre, hilo portugués o mujer que quita vello, porque el alcahuete tiene bula de mudar el sexo. ¿Entendeislo ahora?	670
DOÑA ANA	Sí,	675

	y mira que éste es mi empeño.	
TARUGO	Pues, ¿esto a vos qué os importa?	
DOÑA ANA	Desengañar a este necio, que el guardar una mujer no puede ser, y ha hecho empeño de la cuestión, arrojado, partíendose a defenderlo.	680
TARUGO	¿Qué decís? Jesús, ¿a ese hombre le parece fácil eso?	
	Pues, ¿no sabe que hay tarugos?	685
DON FÉLIX	Él seguir quiere su intento por camino extraordinario.	
TARUGO	En dejando el carretero va el pobre señor perdido; no sabe cuántos se han muerto por echar por el atajo. Jesús, y ¡que lindo ejemplo con un cuento común le diera yo!	690
DOÑA ANA	¿Qué es el cuento?	
TARUGO	Iba camino un abad muy gordo y muy reverendo; llegando a un río, intentó pasar el vado y, saliendo un pastor, le dijo: “Advierta que ayer se ahogó un pasajero, porque erró el vado”. El abad preguntó al pastor tosiendo: “¿Cuánto hay desde aquí a la puente?	700

	Dos leguas y media, pienso”, dijo el pastor, y el abad le respondió entre un regüeldo: “Si el que se ahogó hubiera ido por la puente, aunque está lejos, desde ayer acá, ya hubiera pasado el río”. Y el freno torciendo a la mula, dijo: “Por la puente, que está seco”.	705
DOÑA ANA	Hizo muy bien y el ahogado ¿quién habrá de ser?	
TARUGO	Don Pedro.	
DOÑA ANA	Yo te prometo un regalo.	715
TARUGO	Pues a la puente y piquemos.	
DON FÉLIX	Señora, al intento vamos.	
DOÑA ANA	Con el aviso os espero.	
DON FÉLIX	Cuenta os vendré a dar de todo.	
DOÑA ANA	Me lograréis un deseo.	720
DON FÉLIX	Vamos pues, Tarugo.	
TARUGO	Vamos, que no hay ley en el ingenio, si no vieres que a este hermano en la capacha le meto.	
	<i>Vanse y salen don Pedro y Alberto</i>	
DON PEDRO	Esto ha de ser; no ha de quedar abierta ventana en casa, ni ha de verse puerta sin guarda en casa. Veamos si es posible	725

guardar una mujer.

ALBERTO Ya estás terrible;
 pues, ¿qué culpa, me di, tiene tu hermana
 de que haya sido su opinión liviana, 730
 ni arrojada la tuya en su argumento,
 para ponerla en tanto encerramiento?

DON PEDRO Alberto, esto ha de ser, vos sois mi deudo
 y a quien toca mi honor y el duelo obliga. 735
 No quiero que haya quien, por quien se diga
 que yo fui en la porfía demasiado,
 ponga en ella los ojos y el cuidado,
 y de ello me resulte una deshonra.
 Vos habéis de ser guarda de mi honra,
 desde hoy está mi casa a vuestra cuenta. 740
 Vos, como guarda y centinela atenta,
 Argos habéis de ser de este cuidado.

ALBERTO Pues todo eso, don Pedro, es excusado
 con doña Inés, cuando en su honor emplea
 el cuidado mayor.

DON PEDRO Aunque lo sea, 745
 lo habéis de ser, pues yo de vos lo fío;
 y no me repliquéis.

Salen doña Inés y Manuela

DOÑA INÉS Hermano mío,
 ¿Qué es esto? ¿Tú enojado?
 ¿Tú mudado el color y el rostro airado?

	¿Qué tienes?	
DON PEDRO	No sé, hermana, lo que tengo, solo sé que al peligro me prevengo de una juventud loca, un vulgo ciego. Y un noble descuidado en su sosiego del riesgo de su honor, irá sin tasa, y es deuda de mi honor velar mi casa.	750 755
	<i>Vase</i>	
DOÑA INÉS	¿Qué es esto, Alberto? ¿Qué palabras necias son éstas de mi hermano? ¿Qué hay? ¿Qué pasa? ¿Riesgo en su honor? ¿Cuidados en su casa? ¿Habla de mí? Responde ¿o ha perdido mi hermano la memoria y el sentido?	760
ALBERTO	Señora, vive Dios, que lo parece según, sin causa, su cuidado crece.	
DOÑA INÉS	Sin causa es imposible.	
ALBERTO	No la tiene, por Dios.	
DOÑA INÉS	Es imposible. Decidme la verdad, que a questo exceso no puede ser sin causa.	765
ALBERTO	Yo confieso que la tiene, mas no de haber andado aquí tan ciego y tan desalumbrado, que su cuidado dé a entender su pecho; mas si a tu honor, estando satisfecho, un tan necio desvelo no recata, callarlo yo sería culpa ingrata.	770

Hoy en una academia ha defendido
don Pedro, necio, si saberlo quieres,
que es fácil el guardar a las mujeres, 775
y el ser ellas livianas no es empeño
suyo, sino descuido de su dueño;
a esta razón, don Félix de Toledo...
DOÑA INÉS Conózcole muy bien.

ALBERTO Decirte puedo,
que ese don Félix es el caballero 780
más discreto, galán, noble y severo
que yo en toda mi vida he conocido,
hízolo oposición y él, ofendido,
rematando en disgusto el argumento, 785
dejó a un tiempo la sala y el asiento.
De esto se le ha metido en la cabeza
que han de solicitarle a tu belleza,
para dejarle en su opinión vencido;
y con este cuidado me ha pedido
que yo vele su honor, pues que me toca 790
por deudo suyo, y tanto se provoca
del riesgo imaginado
que a cada puerta ha puesto su criado.
Yo, que tu honor conozco y tu recato,
te lo prevengo, por no ser ingrato 795
al amor que en tu infancia me has tenido.
Y, porque esté el peligro prevenido,
des a entender por esto que sucede,
quedo que ser no puede,
sin la necesidad de ser guardada, 800

es conquistar una mujer honrada.

Vase

DOÑA INÉS ¿Has escuchado, Manuela,
una y otra ceguedad?
Siendo tal la de mi hermano,
la de Alberto es otra tal. 805
Él, por prueba de su ingenio
defiende que ha de guardar
una mujer, siendo cosa
que nadie supo jamás.
Lo que erró con el discurso 810
quiere en la experiencia obrar;
errarlo allí fue agudeza
y errarlo aquí, necesidad.
Esto otro muy prevenido
de consejo y de piedad, 815
me alaba un hombre de quien
dice que me he de guardar.
Yo, que en mi recato he sido
una torre, una ciudad
cerrada del alto muro 820
de mi altivez principal,
no he conocido en mi vida
deseo a mi voluntad.
Y desde que esto he escuchado,
estoy resistiendo ya 825
sin más daño, que es arderse

exhalado el alquitrán,
pero oprimido en la mina
todo el monte volará.
La mujer es como el vidrio, 830
que el que le quiere guardar
le ha de poner en seguro;
mas si por guardarle más,
desconfiado del riesgo
entre las manos le trae, 835
con lo que guardarle piensa
suele venirle a quebrar.
Yo a don Félix de Toledo
he visto, y aunque galán
y me ha hablado y yo me inclino, 840
no le respondí jamás.
Y desde que sé que es él
quien tal cuidado les da
estoy deseando verle,
esto es de mi voluntad, 845
que en cuanto a mi entendimiento,
también por el tema me va,
siendo mujer no ser menos
yo que todas las demás.
No hay mujer tan necia a quien 850
el más discreto y sagaz,
si ella no quiere guardarse,
piense que la ha de guardar;
y es fuero de nuestro honor,
porque si fuera verdad 855

	que el hombre guardarla puede, aunque le intente agraviar, consistiendo esto en el dueño a quien sujetas están, ni en la honrada hubiera honor ni en la libre liviandad; y mi hermano ha de saber que esto en mi elección está y no ha de hacer acción suya la que fue mía no más.	860 865
	Esto es defender la causa de todas, sepan que hay que agradecer a la honrada, si a la libre hay que culpar. Sin dejar de ser quien soy, medios decentes habrá con que yo le desengañe y asegure esta verdad. Manuela, no hay que perder ocasión, que en esto va la opinión de las mujeres; sepa este necio el refrán.	870 875
MANUELA	Señora, lo que te pasa a mí pasado me ha con mi ayuno esta Cuaresma. Yo, sin mandarme ayunar, cuando obligación no tuve, no quebré ayuno jamás y ayunaba a pan y agua.	880

Este año fue de mi edad 885
 el tener obligación
 y, en mandándome ayunar,
 maldito el día he dejado
 de almorzar y merendar.

Sale Alberto

ALBERTO Entrad, amigo.
 DOÑA INÉS ¿Quién es? 890

ALBERTO El sastre envía un oficial
 a que os tome la medida
 del vestido que ha de dar
 para el día del Sotillo.

DOÑA INÉS Entre pues.
 ALBERTO Amigo, entrad. 895

Vase

MANUELA Señora, Alberto a la puerta,
 ¿qué es esto? Gran novedad.
 DOÑA INÉS Eso es disculpar que yo
 castigue su necesidad.

Sale Tarugo

TARUGO Sea Dios en esta casa 900
 o no pase del umbral.

DOÑA INÉS	¿Quién sois?	
TARUGO	Sastre, con perdón.	
DOÑA INÉS	¿De qué?	
TARUGO	De lo que he de hurtar.	
DOÑA INÉS	¿Y a qué venís?	
TARUGO	El maestro, por probar mi habilidad, a que yo os corte un vestido me envía, porque al lugar soy recién venido y tengo grande opinión por allá en el cortar de vestir.	905 910
DOÑA INÉS	Y él, ¿porqué no viene acá? ¿Quiere probarlo a mi costa?	
TARUGO	En vos no cabe el refrán, digo: "la barba del ruin," porque el que me envía acá está muy bien informado de que yo no la he de errar.	915
DOÑA INÉS	¿Y cómo os llamáis?	
TARUGO	Garulla.	
DOÑA INÉS	¿Qué decís?	
TARUGO	Soy del Parral y, en naciendo, fue mi cuna un cesto de vendimiar.	920
DOÑA INÉS	¿Y dónde habéis aprendido tan diestramente a cortar?	
TARUGO	En Marruecos.	
DOÑA INÉS	¿En Marruecos?	

TARUGO	Fui niño cautivo allá, comprome un sastre morisco y aprendí con gracia tal su oficio, que a la princesa, que es la más rara beldad, hacía yo de vestir.	925 930
DOÑA INÉS	Trájome la Trinidad y ahora vengo a la merced que espero que vos me hagáis. Pues, ¿el vestir a las moras, qué importa al uso de acá?	935
TARUGO	Entre moras y cristianas poca diferencia hay, para mí todas son unas, digo con mi habilidad.	
DOÑA INÉS	Bestialidad. La princesa, ¿cómo se llamaba allá?	940
TARUGO	Doña Fátima de Aguirre.	
DOÑA INÉS	¿De Aguirre?	
TARUGO	Sí, ¿qué dudáis, si su madre es renegada?	
DOÑA INÉS	Ea, pues, tomadme ya la medida.	945
TARUGO	Antes quisiera que aquí unas telas veáis y algunas cosas curiosas de las que traje de allá.	
DOÑA INÉS	Veamos.	
TARUGO	Éstas son joyas.	950

DOÑA INÉS	¿Y qué es aquesta?	
TARUGO	Aguardad, que ésta no es joya.	
DOÑA INÉS	Pues, ¿qué es?	
TARUGO	([Ap] ¡Qué aquí la hube de olvidar, vive Dios!)	
DOÑA INÉS	Ten, no la escondas, que no te la he de quitar.	955
TARUGO	No hay porqué, él es un retrato, veisle aquí.	
DOÑA INÉS	Muy bueno está.	
TARUGO	¿Conocéis el dueño?	
DOÑA INÉS	No.	
MANUELA	Cierto que está muy galán; señora, ¿éste no es don Félix?	960
DOÑA INÉS	([Ap] Calla, que en el sastre hay más malicia de lo que piensas.) ¿Queréisme acaso feriar esta joya?	
TARUGO	No, señora, que si he de decir verdad, me le han dado para darle a una dama del lugar; que también yo en este trato tengo un poco de oficial.	965
DOÑA INÉS	¿Quién es la dama?	
TARUGO	No sé, porque no la vi jamás ni he sabido dónde vive,	970

- solo su nombre sé ya.
- DOÑA INÉS ¿Cuál es?
- TARUGO Doña Inés Pacheco,
que es muy bella.
- DOÑA INÉS Sí será; 975
- mas, ¿si esta joya os feriasse
a otra de valor igual?
- TARUGO No es posible que la haya.
- DOÑA INÉS ¿Valdralo ésta?
- TARUGO Sí, valdrá.
- MANUELA Señora, tu hermano viene. 980
- TARUGO ¡Pese a mí! ¿Puedo escapar
sin ser visto?
- DOÑA INÉS Pues, ¿qué importa
si sois sastre?
- TARUGO Tengo azar
con hermanos, porque un hombre,
astrólogo singular, 985
me ha dicho que cuatro hermanos
me han de llevar a enterrar.
- MANUELA Que sube ya.
- TARUGO Pues yo quiero
ponerme a queste disfraz.
- Pónese unos antojos y sale don Pedro*
- DON PEDRO Hermana, ¿qué hace aquí este hombre? 990
- DOÑA INÉS El sastre enviado le ha,
porque corta de vestir

	con gran destreza y me trae algunas telas que venden por si las quieres comprar.	995
DON PEDRO	¿Antojos trae?	
TARUGO	¿Por qué no?	
DON PEDRO	No lo vi en sastre jamás.	
TARUGO	Si el sastre es corto de vista y ve bien por su cristal, ¿por qué no se ha de poner antojos?	1000
DON PEDRO	Es gravedad a que el sastre no se atreve.	
TARUGO	Yo he visto sastre que trae reloj en la faltriquera.	
DON PEDRO	Mira tú, hermana, si hay tela alguna de tu gusto y se la puedes comprar; y tú, Manuela, a mi cuarto lleva luz, que quiero ya recogerme.	1005
MANUELA	Ya yo voy.	1010
	<i>Vase</i>	
DON PEDRO	Haz, en saliendo, cerrar.	
	<i>Vase</i>	
TARUGO	([Ap] Ya la tragó, vive Cristo;	

pues más falta que tragar.)

DOÑA INÉS Hombre, quienquiera que seas
no me niegues la verdad, 1015
que en el susto he conocido
que no eres sastre; habla ya
sin miedo y yo te aseguro
que de mí puedes fiar.

TARUGO Pues señora....

DOÑA INÉS Antes advierte 1020
que nada me has de ocultar,
pues te va premio o castigo.

TARUGO Ya picó el pez. Preguntad.

DOÑA INÉS ¿Eres criado de don Félix?

TARUGO En este caso, algo más. 1025

DOÑA INÉS ¿Amigo?

TARUGO Más un poquito.

DOÑA INÉS ¿Deudo?

TARUGO Otro poquito más.

DOÑA INÉS Pues, ¿qué eres?

TARUGO Su tercero.

DOÑA INÉS ¿Qué dices?

TARUGO ¿Te pesara?

DOÑA INÉS No, que antes me has hecho un gusto. 1030

TARUGO ¿Y lo estimas?

DOÑA INÉS Claro está.

TARUGO Tragose todo el anzuelo,
iré alargando el sedal.

DOÑA INÉS Vete pues.

TARUGO ¿Y qué me dices?

DOÑA INÉS	¿No va mi retrato allá?	1035
TARUGO	Y acá queda el suyo.	
DOÑA INÉS	Pues, ¿qué más quieres?	
TARUGO	Algo más.	
DOÑA INÉS	Vuelve a verme.	
TARUGO	Eso, mañana.	
DOÑA INÉS	Bien recibido serás.	
TARUGO	¿Qué dices?	
DOÑA INÉS	Que esto aseguro.	1040
TARUGO	¿Con memoria?	
DOÑA INÉS	Y voluntad.	
TARUGO	Pues con esto, adiós, señora.	
DOÑA INÉS	Hasta mañana no más.	

Vase

TARUGO	Miren los que ven aquesto si es bien grande necedad el guardar una mujer que no se quiere guardar.	1045
--------	---	------

JORNADA SEGUNDA

Salen don Félix, doña Ana y Tarugo

DOÑA ANA	Notable principio ha sido y mejor fin asegura.	
DON FÉLIX	¿No es donosa travesura la que Tarugo ha emprendido?	1050
DOÑA ANA	Tan rara, que dudo el modo.	
TARUGO	Pues oíd atentamente si gustáis, que brevemente os daré cuenta de todo.	1055
	Lo primero me informé quién a su casa acudía de fuera, que compañía entrar con alguien pensé. Supe el sastre (esto me alabo)	1060
	que la hacía de vestir; fui allá, y viéndole zurcir, dije «Tate, aqueste es bravo.» Prometile unos escudos solo por la permisión	1065
	de ir en su nombre a esta acción y no me salieron mudos, porque él lo dudó primero y temió hacerme oficial por si el riesgo era fatal.	1070
	Mas apenas vio el dinero, cuando las señas me dio, con que en su nombre fui allá, y ya tal el sastre está,	

	que era lo mismo que yo.	1075
	Entré pues en la tal casa por medio de tres porteros que tiene como cerveros atisbando lo que pasa.	
	Llevé mi arenga pensada, y fue tal mi desventura, que pensando hallarla dura, estaba ya perdigada.	1080
	Comencé a entablar mi flor, y apenas a mi cuidado	1085
	di un soplo, cuando el guisado levantó luego el hervor. Echele especias y miel, y le han dado tal sabor que según ya está este amor se puede cenar con él.	1090
	Yo entro y salgo allá a llevarle recados, y ella desea solo que mi amo la vea, porque rabia por hablarle.	1095
	Y si los lances postreros no le mienten a mi estrella, he de hacer que quiera ella al hermano y los porteros.	
DOÑA ANA	De tu industria la alabanza sea esta sortija.	1100
TARUGO	Bravo, pues me la llevo, ahora acabo	

	de creer que soy buena lanza.	
DOÑA ANA	Don Félix, por todo el precio del mundo y todo el poder, no trueco el gusto de ver desengañado este necio.	1105
DON FÉLIX	Mas tiene un inconveniente: que lo que toma hasta aquí, pienso que va siendo en mí cuidado muy diferente.	1110
	Yo tenía inclinación de doña Inés al recato, y mirando en su retrato su divina perfección, me dejó tan satisfecho su hermosura, que he pensado que por él se me ha pasado el original al pecho.	1115
DOÑA ANA	Pues cuidado, que es crüel ese mal; no sea, por Dios, que os hagáis la burla a vos, queriendo hacérsela a él.	1120
DON FÉLIX	Aunque inclinado me sientto, y aún algo más que inclinado, aún no lleo a enamorado.	1125
DOÑA ANA	No os fiéis del sentimiento, que es como el áspid, amor, que el que encontrándole helado, de su languidez fiado, le da del seno el calor	1130

	del desmayo compasivo; y obra libre y satisfecho, y no sabe que está vivo hasta que le muerde el pecho.	1135
	¿A cuántos ha sucedido que de estar enamorados no hay más seña en sus cuidados que un estar agradecido? Suelen decir estos: «Yo no estoy más que bien hallado».	1140
	Y es que aún susto no le ha dado el áspid que le abrigó y en la primera ocasión del calor de sus desvelos siente el diente de los celos hasta el mismo corazón. Para él el mundo se acaba, su ardor con sus ansias mide, y en los remedios que pide confiesa el mal que negaba.	1145 1150
TARUGO	Yo a mi modo, si aquí os place, os pondré un ejemplo breve: El que bebe, cuando bebe no sabe el mal que le hace; y el que bebe sin empacho imita al amante fino, que hasta que vomita el vino no sabe que está borracho.	1155
DON FÉLIX	En llegarme a enamorar	1160

no hallo nada que perder,
siendo doña Inés mujer
con quien me puedo casar.

TARUGO Si eso hay, vano es el recelo.

DOÑA ANA Tras eso, tened cuidado. 1165

TARUGO ¿Para qué ha de andar atado,
teniendo remedio el duelo?
Yo tuve unas bubas duras,
que andando noches fatales,
las hallé en unos portales 1170
de algunas casas oscuras.
De tumores y chichones
viéndome lleno, al doctor
fui y me dijo: «Mi señor,
no hay más remedio que unciones». 1175
Yo acetelo, y de camino
dije: «Señor, ¿qué he de hacer?
que me muero por beber,
y se me antoja un pepino».

Dijo él: «No ande en invenciones, 1180
de todo se puede hartar;
que si al fin se ha de curar,
todo saldrá en las unciones».

Si tu gusto se acomoda
hacia casarte con ella, 1185
déjate hartar de querella
que todo saldrá en la boda.

DON FÉLIX Dime, y ¿qué medio tendré
yo de hablarla?

no puede haber discurrido
a su genio más medido.

DON FÉLIX Pues ponlo en ejecución.

TARUGO ¿Quieres que vaya a buscarlo 1220
y a prevenirlo?

DON FÉLIX Al instante.

TARUGO ¿Y que compre lo importante?

DON FÉLIX Pues ¿eso dudas?

TARUGO Andallo.

Si tú no la hablares hoy,
mañana quemo mis flores, 1225
Alto pues, yo voy señores.

([Ap] Tengan en cuenta a lo que voy:
a fingirme caballero,
a comprar regalo indiano,
a engañar [a] aqueste hermano 1230
y a sisar en el dinero.)

Vase

DOÑA ANA La agudeza de Tarugo
es extraña.

DON FÉLIX Celestina
no supo embustes con él.

DOÑA ANA Con éste doy por vencido 1235
la porfía de don Pedro.

DON FÉLIX Tened, que él viene.

DOÑA ANA Pues finja
el descuido otro cuidado.

DON FÉLIX Bien decís, que ya nos mira.

	que hoy vuelvo a ratificarla.	1290
DOÑA ANA	Eso será bizarría del ingenio, que aunque vea su sentencia concluida, por vanidad la defiende contra la evidencia misma.	1295
	Y advertid, señor don Pedro, si eso os mueve a repetirla, que el ser ignorante es falta al ingenio concedida, y el ser necio es una culpa del entendimiento indigna.	1300
	El que ignora, en confesando lo que ignoró, se acredita, pues tuvo luz en su ingenio para ver lo que no vía.	1305
	Mas quien quiere defenderlo se hace con una acción misma ignorante por la duda y necio por la porfía.	
	Si conoce la verdad es necio en contradecirla, pues va contra su dictamen; y si de él no es conocida, le está peor a su ingenio, pues da a entender, si replica,	1310
	que en él no hay capacidad para ver lo que otro mira. Y demás de esto (dejando	1315

aparte el que es deuda mía,
por mujer, esta defensa, 1320
pues vuestra opinión nos quita
a las que somos honradas
la corona merecida),
eso es agraviar los hombres,
pues la disculpa sabida 1325
que tienen los desdichados
que hallan mujeres indignas,
es que fue la ley terrible
que dio pena tan crecida
al hombre por la mujer, 1330
siendo de ella la malicia.
Y vos haréis la ley justa,
pues si él guardarla podía,
en el que cayó la infamia
fuera culpa y no desdicha. 1335
Por todas estas razones,
justo es, don Pedro, que os pida
que mudéis de parecer;
que como mi afecto os mira
como quien ha de ser dueño 1340
de mi amor y de mi vida,
no os quisiera ver tan ciego
en verdad tan conocida.

DON PEDRO No solamente, señora,
esa opinión no me inclina, 1345
mas lo que no puede ser
si mi opinión os admira,

digo que he de sustentar
 sin que ofenda la malicia
 el que se guarde, pues cuando 1350
 hubiera alguna atrevida
 que intentara (¿qué es intento?)
 que piense en ofensa mía,
 no manchar, deslucir solo
 el valor que me acredita, 1355
 con mi espada, con mis brazos,
 con mi aliento abrasaría
 su imaginación, de suerte
 que aún no quedasen cenizas
 del que inventó mis ofensas, 1360
 para ejemplo de ellas mismas.
 DOÑA ANA Pues ¿contra quién decís eso?
 DON PEDRO Perdonad, señora mía;
 que el haber yo discurrido
 a solas con mi porfía 1365
 me ha llevado a este furor;
 y para que no prosiga
 con mi error, dadme licencia.
 (*Ap* Voy a juntar la noticia
 con el examen, y si hallo 1370
 que don Félix solicita
 mi desastre, vive el cielo,
 que le ha de costar la vida.)

Vase

Este retrato en su cuarto he hallado; 1415
 mirad si tiene indicios mi deshonra.

ALBERTO Tened, don Pedro, y en cosas de la honra
 no hagáis tan presto el juicio temerario.

DON PEDRO ¡Buena temeridad! ¿Tan ordinario
 es hallarse en el cuarto de una dama 1420
 un retrato que es nota de su fama?
 ¿Es esto disculparos neciamente
 del no haber sido guardia diligente?

ALBERTO Pues ¿qué hombre habéis hallado?

DON PEDRO ¡Buen concierto!

Si yo le hallé, que pude hallarle es cierto, 1425
 pues vino, pudo y es sombra de su nombre:
 por donde entró un retrato entrará un hombre.
 Mas si ha decir mi prevención tan vana,
 el remedio es que yo case a mi hermana,
 que don Diego de Rojas me la pide; 1430
 y aunque no es rico, cuando el riesgo mide
 la descomodidad y la deshonra,
 no hay más comodidades que la honra.

DOÑA INÉS ([A *Manuela*] ¿Veslo? Al remedio, que esto va
 perdido.)

Salen

ALBERTO ([A *don Pedro*]
 Mirad que doña Inés aquí ha salido; 1435
 no entienda lo que pasa.)

DON PEDRO Idos afuera.

para que logre el estrago.
Si lo presumes, es cierto 1510
que es peor; que si yo estaba
dormida, a tu voz despierto,
y acaso me has descubierto
lo que yo no imaginaba.
Con que entre el daño que toco 1515
con ese furor que escucho,
has andado necio y loco;
si lo sabes, porque es poco;
si lo dudas, porque es mucho.
Una fe mal satisfecha 1520
ha de encubrir su temor,
que suele, porque despecha
el declarar la sospecha
adelantarse el error.
Ha de ser el hombre sabio 1525
de sus ofensas testigo,
y cuando lleguen al cabo,
ha de decir el agravio
con las voces del castigo.
Porque tu error consideres, 1530
el pedir con ceguedad
celos, si notarlo quieres,
ha hecho malas más mujeres,
que su misma liviandad.
Que publicar sus recelos 1535
solo es para asegurar
la mujer con sus desvelos,

que él la dice con sus celos
 el riesgo que ha de guardar.
 La confianza en su honor 1540
 del hombre que se refrena
 en su celoso furor
 la que es mala la hace buena
 y a la buena hace mejor.
 Y al contrario en la ocasión, 1545
 quien desconfía, dispensa;
 pues si imagina traición,
 ya ella tiene en su opinión
 hecho el gusto de la ofensa.
 Y en fin, el que una mujer 1550
 guardar quiere, lo ha de errar,
 porque no se puede hacer;
 y decir si puede ser
 no queriéndose guardar.

Vase

DON PEDRO ([Ap] Corrido, viven los cielos, 1555
 con sus razones me deja;
 yo hice mal en declararme.)
 Vete allá dentro, Manuela.
 MANUELA Señor, di que no me riña.
 DON PEDRO No te reñirá, no temas. 1560
 MANUELA ([Ap] No hay que temer, pues no teme
 que acá la llevamos hecha.)

Vase

Sale Alberto

ALBERTO	Un indiano caballero que ahora dice que llega a Madrid y que una carta trae del marqués de Villena, te quiere hablar, y con él muchos ganapanes entran, que traen unos cajones.	1565
DON PEDRO	Venga muy enhorabuena; decid que entre el caballero.	1570
ALBERTO	Entrad.	

*Sale Tarugo de Caballero del Hábito
de Santiago, con botas y espuelas*

TARUGO	A las plantas vuestras me tenéis ya.	
DON PEDRO	Con los brazos es el recibiros deuda. ¿Quién sois?	
TARUGO	Vedlo en esta carta.	1575
DON PEDRO	Antes de mirarlo en ella, de la estimación que os debo vuestra persona es la muestra.	
TARUGO	(<i>Ap</i> Cuanto lo primero, ya va tragada la presencia; gran trozo de personaje	1580

	debo de tener.)	
DON PEDRO	Licencia me dad de leer la carta.	
TARUGO	Leed muy enhorabuena.	
DON PEDRO	El marqués, mi primo, firma.	1585
TARUGO	([Ap] ¿Primo le llama? Clavela.)	
DON PEDRO	<i>Lee</i> "El señor don Crisanto de Arteaga es persona de toda mi obligación; va a esa corte a negocios importantes, y la extrañeza de su condición, que casi toca en locura, le arriesga en sus pretensiones no teniendo a su lado quien le dé a conocer. Y para lograr la memoria de nuestra amistad, he querido que vaya con carta mía y un regalo de la tierra para recomendar la estimación de su persona, la cual suplico que sea la misma que la mía".	1590
	<i>De su letra dice luego:</i> «Encargo mucho su agasajo, que en todo será mi mayor estimación».	1595
	Caballero, mi persona, esta casa y cuanto en ella hubiere está a vuestros pies.	1600
TARUGO	Yo estoy a las plantas vuestras, mi señor. (Ap La añadidura pegó como girapliega.)	1605
DON PEDRO	De vuestro despacho ahora	

	tratar lo primero es fuerza.	1610
	(<i>Ap</i> Vive Dios, que esto en mi casa a que le hospede me empeña y es grandísimo peligro.)	
TARUGO	(<i>Ap</i> Parece que titubea; póngole un madurativo.)	1615
	Yo, que de eso hablar quisiera, os advierto que no puedo estar sin gran riesgo y pena en casa donde hay mujeres; y si las hay en la vuestra,	1620
	no aceptaré el hospedaje, si no es que imposible sea que yo las vea de noche.	
DON PEDRO	¿Por qué?	
TARUGO	Es una cosa nueva.	
	Yo en México a una criolla	1625
	hablaba. Ésta fue hechicera, diome un hechizo, celosa, y de su mucha violencia me resultó un mal tan grande, que hasta hoy más barras me cuesta	1630
	que cabezas de muchachos hay desde Cádiz a Armenia. De noche fue la bebida, y me ha resultado della	
	que en viendo mujer de noche, me da un mal en la hora mesma de corazón, que me quedo	1635

	con tanta bocaza abierta, que se me ven los riñones por la senda de las venas.	1640
	Y así, si en casa hay mujeres que yo de noche ver pueda, perdonad, que no lo acepto.	
DON PEDRO	(<i>Ap</i>) Con este hombre nada arriesgan mis temores y peligros.)	1645
	No temáis vos que os suceda en mi casa.	
TARUGO	(<i>Ap</i> Lumbre ha dado.)	
	Pues ¿me haréis merced en ella?	
DON PEDRO	Yo os he de suplicar eso. (<i>Ap</i>) Apartaré de manera su cuarto del de mi hermana, que viva en casa sin verla. Desta suerte lo aseguro.)	1650
ALBERTO	Y cuando aqueso suceda, yo sé unas ciertas palabras con que sano esa dolencia.	1655
TARUGO	Pues vos me daréis la vida. Jesús, la carta primera se me ha de ir toda en dar gracias.	
DON PEDRO	¿A quién, señor?	
TARUGO	A Villena.	1660
DON PEDRO	¿Sois su amigo?	
TARUGO	Y camarada: Le tengo yo allá a mi mesa todos los más de los días;	

es gran señor su excelencia,
 y sabe cómo ha de honrar 1665
 a los hombres de mis prendas.
 Y aunque yo lo diga, todo
 cabe en mi sangre, que lleva
 de Noé acá caballeros
 como berzas una huerta. 1670

DON PEDRO Y ¿habéis estado otra vez
 acá?

TARUGO No, ésta es la primera.

DON PEDRO Luego ¿allá el hábito os dieron?

TARUGO Con notables preeminencias.
 Su majestad me rogó 1675
 que este hábito me pusiera,
 y yo, por hacerle gusto,
 lo acepté.

DON PEDRO ¡Rara grandeza!
 ¿Habéis servido al rey?

TARUGO ¿Yo servídole? ¡Ésa es buena! 1680
 Él me sirve a mí.

DON PEDRO ¿De qué?

TARUGO De gusto en coplas diversas
 que le hago yo cada día.

DON PEDRO Luego ¿también sois poeta?

TARUGO Ésa es una habilidad 1685
 que me hallé en la faldriquera
 un día sacando un lienzo,
 mas yo no hago caso della.

DON PEDRO (*[Ap]*) Extraño humor tiene el hombre;

	bien la carta me lo acuerda.)	1690
	Alberto, aquí es menester que el regalo se prevenga, y el cuarto de don Crisanto.	
TARUGO	([Ap] ¡Ay bobo, que a pagar llegas los azotes al verdugo!	1695
DON PEDRO	Dadnos ahora licencia de prevenirnos la casa.	
TARUGO	Pues mirad que tenga cuenta quien reciba aquesas cajas, porque lo que dentro encierran no se maltrate en tomarlas.	1700
DON PEDRO	Pues, ¿qué es lo que viene en ellas?	
TARUGO	Chocolate de Guajaca y filigranas diversas, jícaras de Mechoacán y paños que dar con ellas.	1705
DON PEDRO	Bujerías son de gusto, y dignas de la grandeza del señor que las envía.	
TARUGO	(Ap Un tuerto es, que tiene tienda junto a la Puerta del Sol.)	1710
DON PEDRO	Perdonad, dadme licencia.	
TARUGO	Bien está.	
DON PEDRO	Venid, Alberto.	

Vanse

TARUGO Bueno va el bobo que piensa

que es fácil guardar mujeres; 1715
 más fácil de guardar fuera
 una viña de muchachos.
 Mas todo esto en la presencia
 pasa de Inés, que avisada
 está ya de aquesta treta; 1720
 y así, aquel resquicio pienso
 que huele a faldas que acechan.
 DOÑA INÉS ¿Seor Tarugo?
 TARUGO Ya voy. ([Ap] Tomen
 si soy mal perro de muestra;
 miren si olí la perdiz.) 1725

Doña Inés al paño

DOÑA INÉS Ya he escuchado tu cautela.
 TARUGO ¿No está bien introducida?
 DOÑA INÉS Vida me has dado con ella.
 TARUGO Pues no ha de parar en esto;
 que esta noche haré que veas 1730
 a don Félix aquí dentro.

DOÑA INÉS ¿Cómo, si hay en cada puerta
 una guarda?

TARUGO ¿No hay jardín?
 DOÑA INÉS Sí, mas él solo abre y cierra.
 TARUGO Pues mejor.
 DOÑA INÉS Sí, pero advierte 1735
 que está con grande cautela,
 porque me ha hallado el retrato.

TARUGO	Malo; mas no tengas pena, que yo lo remediaré.	
DOÑA INÉS	¿Cómo?	
TARUGO	¿Qué hay de la materia?	1740
DOÑA INÉS	Que yo he dicho que en el Carmen ayer se le halló Manuela, y aún sospecha la malicia.	
TARUGO	Pues yo haré que me lo vuelva.	
DOÑA INÉS	¿A ti? ¿Qué dices?	
TARUGO	Que vuelve; retírate allá y acecha.	1745
<i>Retírase doña Inés y sale don Pedro</i>		
DON PEDRO	Señor don Crisanto, ya prevenido el cuarto queda y podéis entrar a honrarle.	
TARUGO	Para pagar la fineza del hospedaje, mi honor quiero fiaros.	1750
DON PEDRO	Es deuda con que empeñáis mi amistad.	
TARUGO	Yo tengo una hermana bella en Indias, que es un prodigio; cuando sale a alguna fiesta, de diez lenguas en contorno van forasteros a verla. Tiene un dote que es locura: en casas solo la cuentan	1755 1760

ciento y treinta mil ducados.
A más de las diligencias
que yo vengo es a casarla;
traigo de allá la propuesta
de un caballero de aquí, 1765
que vos conocer es fuerza.

DON PEDRO Podrá ser, decid, ¿quién es?
TARUGO Si yo su retrato os diera,
¿conocereisle por él?

DON PEDRO Viéndole os daré respuesta. 1770
TARUGO Pues yo os le quiero enseñar;
mas aguardad; ésta es buena,
¡vive Dios, que le he perdido!

DON PEDRO ¿Cómo?
TARUGO De la faldriquera
se me ha caído.

DON PEDRO Su nombre 1775
me decid, si se os acuerda.

TARUGO Don Félix de Toledo.
DON PEDRO (*[Ap]* Cielos, bien dijo Manuela;
albricias doy a mi honor.)
¿Dónde se os cayó?

TARUGO Eso piensa 1780
mi cuidado y no me acuerdo.
Si no es que ayer en la iglesia
del Carmen se me cayese,
porque allí una tabaquera
que se me había perdido 1785
me volvieron a la puerta.

DON PEDRO	(<i>Ap</i>) Cielos, allá va mi hermana a misa, ¡que su inocencia culpase yo, ciego y loco!) Y si yo el retrato os diera, ¿qué dijerais?	1790
TARUGO	¿Dónde está?	
DON PEDRO	Veisle aquí.	
TARUGO	¡Hay dicha como ésta! Dos mil ducados de hallazgo, si los tomarais, os diera; más hallazgo os he de dar.	1795
DON PEDRO	¿Qué decís?	
TARUGO	Una cadena, que pesa catorce libras, de filigrana.	
DON PEDRO	Eso fuera agraviar mi voluntad.	
TARUGO	Tomadla, por vida vuestra.	1800
DON PEDRO	¿Yo tomarla?	
TARUGO	(<i>Ap</i> No importará, que aun pienso que no está hecha.)	
DON PEDRO.	(<i>Ap</i> Miren si el guardar mi honra se luce.)	
TARUGO.	(<i>Ap</i>) Pero se quema; si no le echo esta botana, todo el pellejo revienta.)	1805
DON PEDRO	Venid, señor don Crisanto.	
TARUGO	Digo, ¿conocéis quién sea este caballero?	

DON PEDRO	Sí,	
	que es muy grande su nobleza.	1810
TARUGO	Pues eso es lo que yo busco;	
	que allá nos sobra la hacienda.	
DON PEDRO	Vos haréis muy digno empleo.	
TARUGO	Gozará la mejor prenda	
	de España y la más guardada,	1815
	porque hay muchos que desean	
	y esta noche he de ajustarlo.	
DON PEDRO	¿Con quién?	
TARUGO	Con él y con ella.	
DON PEDRO	Pues, ¿cómo?	
TARUGO	(<i>Ap</i> Eso en el jardín	
	se verá de aquí a hora y media.)	1820
	Yo traigo aquí poder suyo.	
DON PEDRO	Haréis bien, porque se arriesga	
	la mujer hermosa en casa.	
TARUGO	Y yo sé alguna que piensan	
	que la guardan, y es en vano.	1825
DON PEDRO	Será tonto el que la vela.	
TARUGO	Como vos lo habéis pensado.	
DON PEDRO	Venid pues.	
TARUGO	Enhorabuena.	
DON PEDRO	Entrad vos.	
TARUGO	Guiadme vos.	
DON PEDRO	Esto es forzoso.	
TARUGO	Esto es deuda.	1830
DON PEDRO	No haré tal.	
TARUGO	¡Por vida mía!	

DON PEDRO	Ha de ser.	
TARUGO	Pues obediencia.	
DON PEDRO	<i>([Ap] El don Crisanto es un bobo.)</i>	
TARUGO	<i>([Ap] El hermano es una bestia.)</i>	
	<i>Vanse con las cortesías que dicen los versos</i>	
	<i>Sale doña Inés y Manuela</i>	
DOÑA INÉS	Manuela, ¡hay dicha mayor, lograrse amor y recato!	1835
MANUELA	Que le sacase el retrato con tal traza es lo mejor. Que en una palabra sola lo entendiese, es lo que dudo.	1840
DOÑA INÉS	El Tarugo es muy agudo.	
MANUELA	No ha menester llevar cola.	
DOÑA INÉS	Cómo en casa ha de meter a don Félix, no lo entiendo, por más que esté discurriendo.	1845
MANUELA	Señora, déjale hacer, y en cuanto dicho te hubiere, pues tú se lo ves lograr, no hay sino creer y callar, y venga lo que viniere.	1850
DOÑA INÉS	Él dio a entender que al jardín luego me le ha de traer.	
MANUELA	No sé cómo pueda ser. Él sabe mas que Merlín,	

y ya tendrá su desvelo 1855
 hecho el enredo a esta hora;
 y estas cosas son, señora,
 como el huevo de Juanelo,
 que antes de verlo, no había
 quien entenderlo pudiera, 1860
 y después de hecho, cualquiera
 dijo: Eso yo me lo haría.
 DOÑA INÉS Yo aquí le pienso esperar,
 aunque el medio busco en vano;
 mas, ¿qué harán él y mi hermano? 1865
 MANUELA Dándole está de cenar
 con aparato ruidoso,
 y es aquí lo que más vale,
 haber hecho que regale
 al alcahuete el celoso. 1870

Dentro don Pedro

DON PEDRO ¡Hola, luces al jardín!
 DOÑA INÉS Que aquí vienen, imagino.
 MANUELA Traza será de Tarugo.

Sale don Pedro

DON PEDRO ¿Doña Inés?
 DOÑA INÉS ¡Hermano mío!
 DON PEDRO Que a tu cuarto te retires 1875
 por un rato te suplico,

- porque este huésped que tengo,
 que le traiga me ha pedido
 después de cena[r] al jardín.
- DOÑA INÉS Pues yo aquí me había venido, 1880
 porque estas noches no duermo,
 y la frescura del sitio
 me suele llamar el sueño.
- DON PEDRO Yo haré, en habiéndole visto,
 se vuelva luego a su cuarto, 1885
 y entrarás tú.
- DOÑA INÉS Eso te pido,
 porque yo en mi soledad
 no tengo mas que este alivio.
 Ven, Manuela.
- MANUELA (*[Ap]* A doña Inés. A estar alerta.)
- DOÑA INÉS Por la reja de los mirtos 1890
 estaremos escuchando.
- Vanse*
- Salen criados con luces y Tarugo*
- TARUGO Bendito sea el que hizo
 tal hermosura. ¿Es posible
 que esto pueda el artificio?
- DON PEDRO Para dentro de la corte 1895
 no es malo este rincón.
- TARUGO ¿Cómo rincón? Vive Dios,
 que no es sino un paraíso.
 (*[Ap]* Y está dentro la culebra

- y ha de llevarla mi amigo, 1900
 porque ya Eva está avisada
 y Adán está prevenido.)
- DON PEDRO Vos os querréis recoger
 luego.
- TARUGO Antes tal no imagino,
 porque acostarse en cenando 1905
 algo más, tiene peligro.
- DON PEDRO *([Ap] Vive Dios, que está despacio
 este hombre, y como lo he dicho,
 volverá mi hermana luego.)*
- TARUGO Sentémonos un poquito, 1910
 que para de aquí a las doce
 está famoso este sitio.
 Bien podéis dejarnos solos.
- Siéntanse y vanse los criados*
- DON PEDRO Retiraos.
- TARUGO *([Ap] Para mi aviso*
 ya tarda mucho don Félix, 1915
 y tener yo aquí es preciso
 este hombre, para lograr
 el embuste que está urdido.
- DON PEDRO ¿Usáis acostaros tarde?
- TARUGO Sí, señor, éste es mi estilo, 1920
 no me he acostado en mi vida
 sin dos horas de palillo;
 y ahora, habiendo jardín,

	pienso alargárlas a cinco.	
DON PEDRO	(<i>[Ap]</i> Despacio estamos, por Dios.)	1925
TARUGO	Esto lo aprendí de un primo, que es grandísimo jinete, y por eso le he traído a España.	
DON PEDRO	¿A qué?	
TARUGO	A torear.	
DON PEDRO	Pues, ¿cómo con vos no vino?	1930
TARUGO	Posa en casa de una tía.	
DON PEDRO	(<i>[Ap]</i> Vive Dios, que estoy perdido, si vuelve luego mi hermana.) Yo estoy aquí desabrido, porque me ofende el sereno.	1935
TARUGO	No digáis tal desatino; ¿sereno ahora por mayo? Si vos queréis divertirlo, discurramos aquí un poco, ¿sabéis de historias?	
DON PEDRO	No he sido	1940
	inclinado a leer jamás.	
TARUGO	Gran hombre fue Tito Livio.	
DON PEDRO	(<i>[Ap]</i> ¡Vive Dios, que estamos buenos!)	
TARUGO	(<i>Ap</i> Mucho tarda, ¡vive Cristo!, don Félix y mucho aprieta este hombre.)	1945
DON PEDRO	(<i>Ap</i> Yo estoy sin tino.) Algo indispuerto me siento, y así, amigo, me retiro.	

MANUELA	Señora, esto es cierto.	1965
DOÑA INÉS	Ya yo la industria he entendido; mira si viene don Félix, que yo aquí espero tu aviso.	
	<i>Sale don Félix</i>	
DON FÉLIX	Bien la ocasión se ha logrado.	
MANUELA	Don Félix es, hecho y dicho. ¿Sois don Félix?	1970
DON FÉLIX	Sí, yo soy.	
MANUELA	Escondeos aquí conmigo; presto, que pueden volver.	
	<i>Escóndense y salen don Pedro y Tarugo envainando las espadas</i>	
DON FÉLIX	Por vos no temo el peligro.	
TARUGO	¡Vive Dios que se escaparon!	1975
DON PEDRO	¿Dónde se fue vuestro primo?	
TARUGO	Pues, ¿qué demonios sé yo?	
DON FÉLIX	Pudo engañarse mi oído.	
DON PEDRO	O eran capeadores.	
TARUGO	O eso.	
	Acostarme determino, que me ha hecho mal este susto.	1980
DON PEDRO	Idos pues.	
TARUGO	Venid conmigo.	
DON PEDRO	Pues cerrar quiero la puerta.	

TARUGO ([Ap] Lindamente ha sucedido.)

Hace que ha cerrado

DON PEDRO Vamos. ([Ap] El don Crisanto es valiente como Rodrigo.) 1985

TARUGO ([Ap] En dándole trasantón, volveré.)

Vanse, saliendo don Félix y Manuela

MANUELA Ya ellos se han ido; señor don Félix, salid.

DON FÉLIX A poner el albedrío a vuestras plantas, señora. 1990

MANUELA Mirad que erráis el estilo; que no soy yo doña Inés.

DON FÉLIX Pues, ¿quién?

MANUELA Manuela.

DON FÉLIX ¡Qué miro!

Pues ¿dónde está doña Inés? 1995

MANUELA Ahora saldrá a recibiros.

Sale Tarugo

TARUGO Ya queda el bobo en su cuarto.

DON FÉLIX ¿Es Tarugo?

TARUGO Señor mío, ¿y doña Inés?

MANUELA	Ya saldrá.	
TARUGO	Pues salga, pléguete Cristo, que me cuesta mi sudor el zurcir este cariño.	2000
DOÑA INÉS	<i>Sale</i> Ya sale quien le agradece.	
DON FÉLIX	Bien en las flores se ha visto, señora, que vos salís, pues si las marchitó el brío la noche, vuestra presencia les da matices más vivos.	2005
DOÑA INÉS	Manuela, ten tú cuidado si hacia la puerta hacen ruido, y si habláis, sea muy quedo.	2010
MANUELA TARUGO	Hablad, que yo os daré aviso. Pues seamos dos a dos, que quiero, estando contigo, lograr el rato, y no ser aquí el sastre del Campillo.	2015
DOÑA INÉS	Señor don Félix, dudosa aquí os escucho y os miro, porque como este intento en vos de tema ha nacido, para vencer a mi hermano en su opinión, yo imagino que es porfía y no fineza.	2020
DON FÉLIX	Suspenso, señora, he oído en vuestra desconfianza contra vos misma, un delito;	2025

pues cuando de la porfía
naciera en mí designio,
al mirar vuestra hermosura
se me trocara el motivo; 2030
porque cuando su opinión
sola me hubiese movido
a amaros, siendo forzoso
por vuestros ojos divinos,
lo era también adoraros; 2035
porque el poder dellos mismos
la voluntad me arrastrara
y negara mi albedrío.
Verdad es, señora mía,
que del intento el capricho 2040
fue el caer en vuestro hermano
aquel tan ciego delirio;
mas luego vuestro retrato,
como antes os había visto
e inclinación os tenía, 2045
me robó todo el sentido.
Y para que esta verdad
y la fe con que la digo
conozcáis, mano y palabra
os daré, si en esto os sirvo, 2050
de ser vuestro esposo, y juro
esto a los cielos divinos,
haciendo testigo dello
a las estrellas que miro,
y ellas dirán la verdad 2055

	del amor con que lo firmo, que si están en vuestros ojos, no serán falsos testigos.	
DOÑA INÉS	Mano y palabra, don Félix, te acepto, y de mí te digo que aunque mil vidas arriesgue, yo he de ser tuya y tú mío. Y ahora, por esta noche, no arriesguemos lo adquirido; procura, señor, volverte.	2060 2065
TARUGO	¿Qué es volver, pléguete Cristo? Lo de adentro afuera puede, que aquí no hay otro camino.	
DOÑA INÉS	Luego ¿no puede salir?	
TARUGO	Cerrada como castillo está ya toda la casa.	2070
DOÑA INÉS	Pues, ¿qué hará?	
TARUGO	Entrarse conmigo, que yo cerraré mi cuarto.	
MANUELA	Ten, que pasos he sentido.	
TARUGO	¿Qué dices? ¡Cuerpo de Dios,	2075
	<i>Cáesele la espada</i>	
	la espada se me ha caído!	
DON PEDRO	<i>Dentro</i> Hola, ¿qué ruido es aquél?	
MANUELA	¡Ay, Dios!	
TARUGO	Esto va perdido.	

DON PEDRO *Dentro*
Alberto, hola, sacad luces.

ALBERTO *Dentro*
Ya vamos.

TARUGO Pléguete Cristo. 2080

DOÑA INÉS ¿Qué hemos de hacer? ¡Ay de mí!

TARUGO Escóndase entre estos mirtos
don Félix y estaos vosotras
como os estáis, que al proviso
yo daré remedio al daño. 2085

DOÑA INÉS Presto.

DON FÉLIX Ya yo me retiro.

Escóndese

TARUGO Decid cuando entre, que yo
de la ventana he caído.
Con el mal de corazón
remediarlo determino. 2090

*Salen don Pedro, Alberto con luz y
Tarugo está en el suelo, como que le
ha dado mal de corazón*

DON PEDRO Mirad quién está aquí dentro,
porque yo he sentido ruido.
¿Quién está aquí, hermana?

DOÑA INÉS Este hombre
de esa ventana ha caído.

DON PEDRO	¡Don Crisanto es, vive el cielo!	2095
ALBERTO	Ay Señor, que según miro, le dio el mal de corazón.	
DON PEDRO	Decidle vos al oído las palabras que sabéis.	
ALBERTO	Eso procuro.	
<i>Llega a decirle Alberto las palabras al oído</i>		
TARUGO	¡Ay, Dios mío!	2100
DON PEDRO	¿Qué es esto, señor?	
TARUGO	¡Ay, triste! Hombre, que me has destruído; ¿no decías que no había en casa mujeres? Que el diablo quiso que me asomé a esa ventana y las vi, y de haberlas visto me dio el mal de corazón.	2105
DON PEDRO	¡Válgame el cielo divino! ¡Que no previniese yo el cerrar aquel postigo!	2110
TARUGO	¡Ay! Que me he perniquebrado; llevadme a la cama, amigos.	
DON PEDRO	Alberto, ayúdame; alzá.	
TARUGO	Quedo, mi señor, pasito, que llevo desencajados los huesos del entresijo.	2115
ALBERTO	Vamos, señor.	

DON FÉLIX	Solo tu ingenio divino hiciera...	
DOÑA INÉS	No es sino amor el que me da estos arbitrios.	2140
DON FÉLIX	¿Que, en efecto, ya eres mía?	
DOÑA INÉS	Como tú, don Félix, mío.	
DON FÉLIX	Más cierto es esto que eso otro.	
DOÑA INÉS	La desconfianza estimo.	
DON FÉLIX	¿Por qué?	
DOÑA INÉS	Parece fineza. Ven tras mí.	2145
DON FÉLIX	Ya tu honor sigo.	
MANUELA	Y deste ejemplo...	
DOÑA INÉS	¿Qué dices?	
MANUELA	Sepan los necios del siglo que <i>el guardar una mujer,</i> si ella guardarse no quiso, <i>no puede ser,</i> aunque tenga más guardas que el vellocino.	2150

JORNADA TERCERA

Salen don Félix y Tarugo

DON FÉLIX	Ocho días ha que estoy aquí, Tarugo, escondido, y una hora me ha parecido.	2155
TARUGO	Y cuarenta años a mí, según los sustos que paso para haberte de ocultar,	

	pues me es forzoso inventar un embuste a cada paso.	2160
	Y aunque hasta aquí, en general, todos me han salido bien, puedo alguno errar también, que el ingenio no es igual.	
	Y según los testimonios deste hermano, temer puedo que yo yerre algún enredo, y nos lleven los demonios.	2165
DON FÉLIX	Todo el susto, que es forzoso, se descuenta en la alabanza que de engañarle te alcanza a un hombre tan receloso.	2170
TARUGO	No es el desquite que tomo de mi susto ese primor.	
DON FÉLIX	Pues, ¿cuál puede ser mejor?	2175
TARUGO	Los regalos que le como; y aunque me muelan a palos, están mis penas pagadas. Cien monjas tiene ocupadas solo en hacerme regalos, las pollas y las perdices digo que me van cansando y los bofes anda echando por buscarme codornices.	2180
	Así mi temor crüel en él bien vengado está, cada susto que me da	2185

TARUGO	Con la colorada.	
DON FÉLIX	¡Grave mal!	
TARUGO	Frescos quedamos.	2235
	Llegó la hora, esto es hecho.	
DON FÉLIX	¿Qué haces?	
TARUGO	Sacar el rosario y ponerme bien con Dios.	
DON FÉLIX	Pues yo he de morir matando.	
TARUGO	Eso es cosa de doctor.	2240
DON FÉLIX	Pues, ¿qué he de hacer?	
TARUGO	Excusarlo, que si el morir no se excusa, el matar es valor de asno, pues lo mismo hace una albarda, que mata estando debajo.	2245
	<i>Dentro don Pedro</i>	
DON PEDRO	Requerid todas las puertas.	
TARUGO	¡Vive Cristo, que esto es malo!	
DON FÉLIX	Éste es el postrer remedio; Tarugo, ponte a mi lado.	
TARUGO	Aguarda, pléguete Cristo; ya di en ella, ¡soberano ingenio, norte del hombre! Más vale un ingenio claro que todo el oro del mundo.	2250
	Métete dentro del cuarto.	2255
DON FÉLIX	¿Qué es lo que intentas?	

TARUGO Sacarte
de esta casa a paz y a salvo.

DON FÉLIX ¿Cómo?

TARUGO Luego lo verás.

DON FÉLIX De ti tengo de fiarlo.

TARUGO No lo fíes, que el que fía 2260
es el que viene a pagarlo;
mas cree que has de salir
y que el bobo del hermano
te ha de regalar primero
y te ha de ir acompañando. 2265
Entra presto.

DON FÉLIX No lo creo.

TARUGO Éntrate allá, con mil diablos.

Éntranse. Salen don Pedro, Alberto y Sancho, vejete, con escopetas

DON PEDRO Es imposible escaparse.
Poneos vos aquí, Sancho.

SANCHO Déjeme usancé apuntar 2270
y venga el género humano.

DON PEDRO Guardad esa puerta, Alberto.

TARUGO ¿Qué es esto? ¿Armas en mi cuarto?
Pues ¿qué prevención es ésta?

DON PEDRO He sabido, don Crisanto, 2275
que andan ladrones en casa.
(*Ap* Encubrir quiero el agravio
que de mi hermana presumo.)

TARUGO A buen tiempo en esto os hallo

	cuando tengo una visita	2280
	y venía a suplicaros	
	que me hiciesen chocolate,	
	que es el precioso agasajo	
	que a una visita se debe.	
DON PEDRO	¿Visita hay en vuestro cuarto?	2285
TARUGO	Sí, amigo, y de cumplimiento,	
	que no he podido excusarlo;	
	porque como ya por cartas	
	está el concierto tratado	
	de mi hermana y ya está el novio	2290
	de mi venida avisado,	
	supo dónde estoy y ahora	
	le encontré, saliendo acaso,	
	que buscándome venía,	
	y así le tengo en mi cuarto.	2295
DON PEDRO	¿Que aquí está?	
TARUGO	Él entró conmigo	
	delante de esos criados.	
ALBERTO	¿Quién?	
TARUGO	Don Félix de Toledo.	
DON PEDRO	([Ap] ¿Cuánto va que ha sido acaso	
	el hombre que vio la esclava?)	2300
	¿Y al jardín habéis entrado	
	con él?	
TARUGO	Lo primero que hice	
	fue llevarle a ver los cuadros	
	y, al punto que los miró,	
	se quedó el hombre pasmado.	2305

ALBERTO	Si no es que ha sido invisible.	
DON PEDRO	Idos allá fuera.	
ALBERTO	Vamos.	
SANCHO	([Ap] Por Dios, que pienso que entró, mas yo siempre estoy rezando y no puedo tener cuenta en la vista y en la mano.)	2335
	<i>Vanse Alberto y Sancho</i>	
TARUGO	Haced que hagan chocolate.	
DON PEDRO	Alberto.	
ALBERTO	Voy a mandarlo.	
	<i>Vase</i>	
DON PEDRO	Miren si decía yo bien, que era imposible mi agravio guardando tanto mi honor; porque aunque este hombre ha entrado, suceder puede una vez en una casa un acaso, mas no es para cada día. Señores, no hay que dudallo, el que guardare su honor, hallará lo que yo hallo.	2340 2345
TARUGO	Al novio quiero llamar. ¡Señor don Félix!	2350
DON FÉLIX	Ya salgo.	

TARUGO	A conocer por mi dueño al señor don Pedro, os llamo, porque cierto que en su casa recibo todo agasajo.	2355
DON PEDRO	Mi obligación es serviros.	
DON FÉLIX	Don Pedro y yo ha muchos años que somos grandes amigos.	
TARUGO	Mucho me huelgo, sentaos. ¿Qué os parece de la novia, pues habéis visto el retrato?	2360
	<i>Siéntanse</i>	
DON FÉLIX	Aseguro, hermano mío, que no caben en mis labios los hipérboles que debo al bien que en él idolatro. Absorto en ver su hermosura todas las noches me paso y crece tanto mi amor con esta dicha que alcanzo, que presumo que lo escucha y está durmiendo a mi lado.	2365
TARUGO	([Ap] ¿Qué dijera el hermanico, si aquí hubiera un comentario que la alegoría explicase?	
DON FÉLIX	(Ap. Aún de admirarme no acabo del ingenio de Tarugo.)	2375
DON PEDRO	Estando ya en tal estado	

	el casamiento, don Félix, el parabién puedo daros: gocéis esa mi señora en dulce paz muchos años.	2380
DON FÉLIX	Yo le recibo, don Pedro, y sea para lograrlos viendo vos la suerte mía.	
TARUGO	([Ap] La suya vendrá debajo. Vive Cristo, que es lo más que ha podido hacer el diablo, que de que le hurten la hermana dé para bien un hermano.	2385
DON PEDRO	([Ap] Miren esto, yo pensaba	2390
	que don Félix, con engaño, ponía en mi hermana los ojos; y aquí el caso averiguado, tiene su amor en las Indias, ¡lo que es juicio temerario!)	2395
DON FÉLIX	Hermano, dadme licencia, porque he de ir a palacio a hacer una diligencia.	
TARUGO	Aguardad, que aún es temprano; ¿no viene ya el chocolate?	2400
	<i>Sale Alberto y dos criados con jícaras de chocolate</i>	
ALBERTO	Aquí está ya.	

TARUGO	(<i>[Ap]</i> Aqueso aguardo, que la mejor circunstancia que aquí tiene aqúeste caso es haber hecho mi industria, que él le regale a mi amo.) Tomad, hermano.	2405
DON FÉLIX	Señor, esto por mí es excusado, que le he tomado dos veces.	
TARUGO	No se os dé nada, tomadlo, que el chocolate en Madrid se usa ya como el tabaco.	2410
DON PEDRO	Hacedme a mí esa lisonja.	
DON FÉLIX	Ya lo bebo, si es mandado.	
TARUGO	¡Cuerpo de Dios, qué bien hecho! Cierto que parece caldo de empanada de figón.	2415
DON PEDRO	(<i>[Ap]</i> Mucho toma el don Crisanto.)	
TARUGO	Yo lo bebo y no lo sorbo.	
DON FÉLIX	Si es deuda de cortesano, para cumplimiento basta.	2420
TARUGO	Dadlo acá, si dejáis algo.	
DON FÉLIX	Mirad que está muy caliente.	
TARUGO	Tengo el gáznate empedrado.	
DON PEDRO	Don Félix, aquesta casa, que en vos no es nuevo agasajo, ya con más obligación por el señor don Crisanto, podéis honrar como vuestra.	2425

- DON FÉLIX Yo espero ser della tanto
como él y más, si os merezco 2430
más favor por más esclavo.
Guardeos Dios.
- DON PEDRO Dadme licencia
de que os vaya acompañando
hasta palacio en mi coche.
- DON FÉLIX No ha de ser eso, quedaos. 2435
- DON PEDRO Yo he de ir con vos.
- DON FÉLIX No ha de ser.
- TARUGO Pues pártase el agasajo,
dadnos el coche a los dos,
que yo a acompañarle salgo.
- DON FÉLIX (*[A Tarugo]*
¿Qué es lo que intentas, demonio?) 2440
- TARUGO (*[Ap a don Félix]* He de hacer que aqueste
hermano
te dé la cama también.)
- DON PEDRO Pues si queréis eso, vamos.
- DON FÉLIX No habéis de pasar de aquí.
- DON PEDRO Yo solo obedezco y callo. 2445
Que llegue el coche, Domingo.
- DON FÉLIX Don Pedro, bésoos las manos.
- TARUGO Adiós.
- DON PEDRO Él guarde a los dos.
- TARUGO Señor celoso, mamau.
- Vanse don Félix y Tarugo*
- DON PEDRO Viven los cielos, Alberto, 2450

que casi desesperado
me tiene vuestro descuido.

ALBERTO Vive el cielo soberano,
que tal hombre entrar no he visto
y de la puerta no falto 2455
hasta la hora que me acuesto
desde la que me levanto,
y no se cómo esto sea.

DON PEDRO Mas que eso digáis me espanto;
¿este hombre entró por el cielo? 2460
¿que estaba dentro no es claro?
Luego, si entró por la puerta,
que no le visteis es llano.

ALBERTO Yo he de perder el sentido.

DON PEDRO Más le perderé yo, dando 2465
ocasiones a mi hermana
nacidas de sobresalto
de vuestra mucha torpeza.

ALBERTO Pues, ¿no es mejor excusaros
de ese desvelo y casarla? 2470

DON PEDRO A eso estoy determinado
y hoy ha de ser, ¡vive Dios!

Salen doña Inés y Manuela

DOÑA INÉS ([A *Manuela*] Manuela, el ingenio raro
de Tarugo dio el remedio,
ahora importa hacerle el cargo.) 2475
[A *don Pedro*] No dirás, don Pedro, ahora,

que son mis quejas en vano,
mira si tenerlas puedo
destos celos mal fundados,
pues por tu injusta sospecha, 2480
con arrojos temerarios,
tanto tu opinión desdoras
como infamas mi recato.
El cuerdo, en una sospecha,
ha de callar recatado, 2485
porque si cuando la tiene
hace público el agravio,
cuando sabe que es injusta
y lo que pensó es en vano,
solo él queda satisfecho 2490
y no los que le escucharon.
Que tú para ti lo estés
no te saca del agravio,
que de la opinión de todos
se comprende el ser honrado. 2495
Y aunque tú quedes contento,
no lo queda mi recato,
pues lo que tú habrás creído,
habrá quién quiera dudarlo.
Yo, en fin, no te he de sufrir, 2500
que tus celosos engaños
con todos me infamen, siendo
tú solo el desengañado.
Conventos tiene Madrid
donde, mientras que me caso, 2505

podré estar.

DON PEDRO Detente, hermana,
que en mi error, considerando
la mucha razón que tienes,
quiero excusar estos daños;
ya yo te tengo casada. 2510

DOÑA INÉS Y con quién, saber aguardo.

DON PEDRO Es con don Diego de Rojas,
un caballero bizarro.

DOÑA INÉS Y ¿sabes tú si yo quiero?

DON PEDRO Pues queriendo yo, ¿no es llano 2515
que has de querer tú también?

DOÑA INÉS No, que soy yo quien me caso.
Si tú hubieras de vivir
con mi marido a tu lado,
bastaba que tú quisieses, 2520
pero habiendo yo de estarlo,
es menester que yo quiera
el marido y no tú, hermano,
que no ha de ser la elección
de quien no ha de ser el daño. 2525

DON PEDRO Pues, ¿cómo tú me respondes
con esa libertad?

DOÑA INÉS Paso;
pues, ¿no tengo yo albedrío?

DON PEDRO Doña Inés, no en este caso.

DOÑA INÉS Pues, ¿en cuál?

DON PEDRO En otro intento, 2530
que puede ser voluntario.

DOÑA INÉS	Yo no conozco ninguno.	
DON PEDRO	Muchos hay.	
DOÑA INÉS	Dirás acaso que en elegir confesor.	
DON PEDRO	Yo no digo ni señalo más de que has de obedecerme y más en este mandato, que yo soy tu padre aquí.	2535
DOÑA INÉS	¡Padre nuestro! y ¡qué milagro! Muy mozo sois, padre mío.	2540
DON PEDRO	No hagamos chiste del caso, que ¡vive Dios, doña Inés...! Mas todo esto es excusado, lo que te prevengo es solo que luego a don Diego traigo, que le he dado la palabra y que le has de dar la mano. Guardad, Alberto, esas puertas, que hoy saldréis deste cuidado.	2545
	<i>Vase y Alberto</i>	
DOÑA INÉS	Manuela, ¿no oyes aquesto?	2550
MANUELA	Señora, no hay, pues te ha dado don Félix mano de esposo, sino ganar por la mano petición, doblón de a ocho y darle con el vicario.	2555
DOÑA INÉS	Bien dices, si ser pudiese,	

mas no sé de quién fiarlo
para que avise a don Félix.
MANUELA Tarugo vendrá volando.
DOÑA INÉS ¿Y si acaso se tardase, 2560
que ignora el riesgo en que estamos,
y mi hermano con don Diego
vuelve y su furor tirano
a dar la mano me obliga?

MANUELA Eso sería muy malo; 2565
mas a pelar a la audiencia
del susodicho vicario,
que yo juraré la fuerza
y la maña.

DOÑA INÉS Eso es en vano,
que hay muchos riesgos y, en fin, 2570
es pleito.

MANUELA Pero ordinario.

Sale Alberto

DOÑA INÉS No sé aquí de quién valerme.
ALBERTO Doña Ana Pacheco ha entrado
a visitaros.

DOÑA INÉS ¿Mi prima?
Venga en buena hora.

MANUELA El recado 2575
puede dar ella a don Félix.

DOÑA INÉS No hará ella tal por mi hermano,
porque ha de ser su marido.

MANUELA Si es cuñada, dala al diablo.

Entra doña Ana

DOÑA ANA Doña Inés

DOÑA INÉS ¡Oh, prima mía! 2580

Dame en albricias los brazos.

DOÑA ANA De que os llego a ver tan buena;
¿puedo sin recato hablaros?
porque es menester secreto.

DOÑA INÉS Con Manuela no hay recato,
porque della el alma fío. 2585

DOÑA ANA Siendo así, vamos al caso.

Yo he venido, doña Inés,
lo primero a visitaros
por mi obligación y, luego, 2590
por sacar de un sobresalto,
en que tenéis a quien fía
de mí todos sus cuidados.

Y para que no extrañéis
el intento en que he de hablaros, 2595
ya vos sabéis, prima mía,
cómo estaba concertado
ya ha días, el casamiento
conmigo y con vuestro hermano.

Su celosa condición 2600

solo ha sido el embarazo
de que me case con él,
cuando yo en sus partes hallo

todas las de un caballero
de su sangre y de su aplauso. 2605
De su condición vos misma
sois el testigo más llano,
con que no será posible
que me extrañéis el reparo,
porque si sus celos son 2610
causa en vos de sustos tantos,
peor será para marido
quien es malo para hermano.
Yo, en fin, como siento en él
tal error, he procurado 2615
suavizarle con razones,
moverle con desengaños;
mas siendo su terquedad
tanta, que al fin yo no basto,
me valí de la experiencia, 2620
que es argumento más claro;
y sabiendo que don Félix
de Toledo, enamorado
de vos estaba, le dije
que intentase festejaros, 2625
porque habiendo conseguido
vuestra voluntad, casado
con vos, sin haber noticia
en ello de vuestro hermano,
aunque a él le está tan bien, 2630
tenga un castigo sin daño
del yerro de la opinión,

	y halle que no hay medio humano de guardar una mujer si ella quiere contrastarlo;	2635
	que conseguido el intento podré yo darle la mano, porque para marido le quiero desengañado. Esto supuesto, don Félix	2640
	me ha dicho lo que ha pasado; y sabiendo que os dejaba con algún susto del caso, yo vengo aquí de su parte, porque habléis sin embarazo,	2645
	a que me digáis el medio que escogéis para casaros, que él se dispondrá a cualquiera, aunque temáis intentarlo.	
DOÑA INÉS	No paséis más adelante, que el cielo aquí os ha enviado para enmendar el peligro. Yo a don Félix idolatro y el medio que hay yo le escojo,	2650
	por el riesgo en que me hallo me obliga a valerme de él. Yo ahora estoy esperando que con don Diego de Rojas venga a casarme mi hermano,	2655
	y el remedio que hay es solo que don Félix, o arrojado	2660

- o industrioso o con el medio
de valerse del vicario,
venga a sacarme de aquí,
porque si no a riesgo estamos 2665
del amor y de la vida
él y yo; pero mi hermano
viene, señora doña Ana,
válgame aquí vuestro amparo,
que con él viene don Diego, 2670
ved si podéis dilatarlo
hasta que tenga don Félix
aviso y pueda excusarlo,
sacándome deste riesgo.
Y a Dios, que entra ya mi hermano. 2675
- MANUELA Hoy, sin duda, aquí ha de haber
una de todos los diablos.
- Vanse*
- Salen don Pedro y don Diego*
- DON PEDRO Todo lo consigue el oro;
mirad qué presto sacamos,
sin las amonestaciones, 2680
licencia de desposaros.
- DON DIEGO Es tanta dicha, don Pedro,
que estoy confuso y turbado;
no sé cómo os agradezca
esta ventura que gano. 2685
- DON PEDRO (*Ap* No más sustos, vive Dios,

ya estoy de guardar cansado
a mi hermana, pese a ella.
Guárdela este mentecato,
que el peligro del marido 2690
no está a cuenta del hermano.)
Pero, ¿doña Ana divina?

Sale doña Ana

DOÑA ANA De ver a mi prima salgo,
que ha días que no la he visto,
y me voy ya. (*Ap* Mientras hallo 2695
medio de dar el aviso
a don Félix, el sacarlo
de aquí ha de ser el mejor.)

DON PEDRO Pues a tiempo habéis llegado,
es forzoso que os quedéis, 2700
porque luego, al punto, aguardo
que se despose mi hermana,
que con don Diego la caso;
y es bien os halléis presente,
que solo estoy aguardando 2705
el cura.

DOÑA ANA ¿Yo? No es posible,
que estando ahora en el estrado
me ha dado allí un accidente
con principio de desmayo
y se va avivando mucho, 2710
que es lo que me da cuidado.

Y así, es forzoso irme luego.

DON PEDRO Perdonad no acompañaros
por quedar en este empeño.

DOÑA ANA Cuando podéis dilatarlo 2715
por el plazo solamente
de venirme acompañando
sin riesgo del desposorio,
sois muy poco cortesano
en excusaros de empeño 2720
a que estáis tan obligado
por vos, por mí y por deciros
que voy con este cuidado.
Pero si sois tan grosero,
que cuando esperáis mi mano 2725
tenéis otras atenciones,
la calidad no reparo
por primero que la mía;
señor don Pedro, quedaos,
que habiendo yo de ir con vos, 2730
que iré mejor sola es llano
que tan mal acompañada.

DON PEDRO Señora, aguardad.

DOÑA ANA Ya aguardo.

DON PEDRO Perdonadme y sea disculpa
la llaneza con que os trato, 2735
que yo no puedo tener
más dicha que acompañaros.

DOÑA ANA Esto que llamáis llaneza
vos, en lo que es agasajo,

	a cualquier mujer se debe;	2740
	dispensáis mal, cortesano, con la que amor os obliga. ¿Con qué título o qué cargo desestimáis la licencia que os doy yo de ir a mi lado?	2745
	¿Conmigo llaneza? Andad, que sois necio y mal mirado. Mal habéis hecho.	
DON DIEGO		
DON PEDRO	Forzoso será el irla acompañando, aunque ella no lo permita. Venid vos conmigo.	2750
DON DIEGO	Vamos.	
	<i>Vanse</i>	
	<i>Salen Tarugo y don Félix</i>	
DON FÉLIX	Tarugo, riesgo notorio.	
TARUGO	Quien te sacó sin azar bien merecía sacar un alma del purgatorio.	2755
DON FÉLIX	¡Que entre peligros tan malos tal tu discurso imagine!	
TARUGO	Yo tengo ingenio de encina, que si da el fruto, es a palos.	
DON FÉLIX	Yo más no quiero arriesgar a doña Inés.	2760
TARUGO	Bien sería, que no es para cada día	

	a tan forzosa desgracia.	
TARUGO	¿Qué remedio? ¿Soy yo unguento de sánalo todo?	
DON FÉLIX	El alma se está saliendo del pecho.	2815
TARUGO	Señor, déjala que salga.	
DON FÉLIX	¿Qué dices?	
TARUGO	Que así saldrá ella también, que es tu alma.	
DON FÉLIX	Pues, vive Dios, que yo estoy resuelto a entrar y sacarla a todo riesgo.	2820
TARUGO	¿Eso intentas, siendo un castillo esta casa?	
DON FÉLIX	Tarugo, yo he de arriesgar, siendo su violencia tanta, que mi diligencia llegue tarde, si aquí se dilata. Para entrar contigo allá ya está la licencia dada y para salir con ella el valor es quien lo allana.	2825 2830
TARUGO	¿Y te parece eso fácil con la gente que le guarda y más si está aquí el hermano y el novio que le acompaña, que hechos pedazos entre ellos no haya tajada por barba?	2835
DON FÉLIX	Pues, Tarugo, esto ha de ser,	

	ven a entrar conmigo.	
TARUGO	Aguarda, que ya he pensado una industria con que tengo de sacarla sin gasto y papel sellado.	2840
DON FÉLIX	¿Qué dices?	
TARUGO	Que a esta ventana me dejes llegar primero a saber si ahora está en casa don Pedro.	
DON FÉLIX	No sea, Tarugo, que ahora yerres la traza.	2845
TARUGO	¿Ahora la había de errar, en la tercera jornada para que a silbos me abriesen?	
DON FÉLIX	Pues mira que si haces falta...	2850
TARUGO	No haré tal.	
DON FÉLIX	¿A qué te expones?	
TARUGO	A que me des de puñadas; ¿y si acierto?	
DON FÉLIX	Mil escudos y el vestido de escarlata también.	
TARUGO	Con eso saco la cara sin temor de que don Pedro diga, al saber la maraña, que me he puesto colorado; aquí has de esperar.	2855
DON FÉLIX	Acaba.	

TARUGO Hago una seña a esta reja. 2860

Dentro doña Inés

DOÑA INÉS Manuela, mira quién llama.

MANUELA ¿Quién es?

TARUGO Yo soy.

DOÑA INÉS ¿Es Tarugo?

TARUGO *Iipse.* ¿Tu hermano está en casa?

DOÑA INÉS No.

TARUGO Pues poneos los mantos
y, para ir bien disfrazadas, 2865
algunas basquiñas viejas
y luego, luego en volandas,
idme a esperar a mi cuarto.

DOÑA INÉS ¿Para qué?

TARUGO Así he de sacarlas.

Vayan luego.

DOÑA INÉS Pues si Alberto.... 2870

TARUGO No repliquen, noramala.
¿Han visto que estas mozuelas
siempre han de ser malmandadas?

DOÑA INÉS Luego vamos.

TARUGO Eso pido. 2875
Por ellas voy, tú me aguarda
en ese portal de enfrente.

DON FÉLIX En ti dejo mi esperanza.

Vase

- TARUGO Entro en casa, Dios delante,
invoco ahora la pala
de Zerón, que es en Madrid 2880
la cosa que mejor saca.
- Salen Alberto y Sancho vejete*
- ALBERTO Sancho, estad con gran cuidado,
pues tan poco al plazo falta
desta prolija asistencia.
- SANCHO Ya los ojos se me saltan 2885
de atisbar a cuantos vienen,
que aquél que entró esta mañana
yo le vi, mas me olvidé.
- ALBERTO Pues, ¿por qué me lo negaba?
- SANCHO No había cantado el gallo. 2890
- TARUGO Sea Dios en esta casa.
- SANCHO Guarde a usancé muchos años.
- TARUGO Ya es la calor demasiada,
quiero entrar a desnudarme.
- SANCHO Vuesancé en buena hora vaya. 2895
- TARUGO (*Ap*) Aquesta es la guarda vieja,
mas la amarilla es la mala.)
- ALBERTO Vengáis, señor, en buena hora.
- TARUGO ¿Habrà frío?
- ALBERTO Las garrafas
están siempre prevenidas. 2900
- TARUGO Pues a mi cuarto las traigan.

ALBERTO ¿Queréis agua de limón?
TARUGO Esas bebidas nos matan.
ALBERTO Han puesto a enfriar cerveza,
 ¿quereisla?
TARUGO Sí, que es más sana. 2905

Vase

ALBERTO Extraño es el don Crisanto.
SANCHO Mal año y cuál se regala,
 medio Madrid me hizo ayer
 andar buscando patatas.

Sale Tarugo corriendo

TARUGO ¡Jesús, Jesús, qué traición! 2910
 ¿Aquí mujeres tapadas?
 ¿Así me queréis matar?
 Pues, ¿qué es esto, guardas falsas?

ALBERTO Señor, ¿qué es lo que decís?
TARUGO ¿Qué he de decir? Lo que pasa. 2915
 ¿Dos mujeres en mi cuarto,
 sabiendo que a mí me mata
 el ver mujeres de noche?
 Yo voy a buscar posada,
 aunque duerma en un mesón. 2920

ALBERTO ¿Qué es esto? Aguarda.
TARUGO Esto es gran bellaquería.
ALBERTO ¿Mujeres están en casa?

	¿Por dónde han de haber entrado?	
TARUGO	Pues, ¿eso dudáis? Miradlas.	2925
	<i>Salen doña Inés y Manuela disfrazadas y tapadas</i>	
ALBERTO	¡Válgame el cielo! ¿Qué veo?	
SANCHO	¿Qué es esto? ¡Santa Susana!	
ALBERTO	Pues, ¿quiénes son estas mujeres?	
TARUGO	Pues, ¿eso no es cosa clara?	
	¿Quién han de ser? Busconcillas,	2930
	que se andan buscando gangas y habrán olido el indiano.	
ALBERTO	¡Hay desvergüenza tan rara!	
	Pues mujeres o demonios,	
	¿cómo habéis entrado en casa?	2935
SANCHO	Apostemos que son brujas.	
TARUGO	¿A eso os detenéis? ¡Echadlas, echadlas luego de aquí!	
	Vayan muy en hora mala.	
SANCHO	Antes que venga don Pedro,	2940
	Alberto, echadlas de casa.	
ALBERTO	Pues antes, viven los cielos, tengo de verles la cara.	
TARUGO	¡Tente, hombre de Barrabás!	
	¿qué es lo que intentas? Aguarda;	2945
	¿no ves que el mal no me ha dado porque encubiertas estaban?	
	¿Quieres que me caiga muerto?	
	Echadlas fuera, arrojadlas	

como pícaras busconas, 2950
 vayan muy en hora mala.
 ALBERTO Mujeres, idos de aquí,
 idos al instante.
 SANCHO Vayan
 a los árboles del Prado.
 TARUGO Váyanse, pese a sus almas. 2955

Vanse las dos

ALBERTO ¡Hay tan gran bellaquería!
 SANCHO ¡Hay desvergüenza más rara!
 TARUGO Milagro de Dios ha sido
 no meter a una esta daga;
 desto vos tenéis la culpa. 2960
 ALBERTO Señor...
 TARUGO No me habléis palabra.
 Andad, que sois un pobrete
 cuitado y muy mala guarda,
 que os han hecho la mamona
 y sois...
 ALBERTO ¿Qué soy?
 TARUGO Un panarra. 2965

Vase

ALBERTO Vive Dios, que por don Pedro
 sufro aquestas palabradas;

- el Sancho tiene la culpa.
- SANCHO ¿Yo?
- ALBERTO Sí, que por él se pasan
y es que no tiene cuidado. 2970
- SANCHO Pues, ¿vuesancé dónde estaba?
Si no lo ve siendo mozo,
¿qué haré yo con estas canas,
que ya apenas tengo vista
ni puedo leer una carta? 2975
Créame, que ni usancé
ni yo somos para guardas.
- Vase*
- ALBERTO Vive Dios, que estoy corrido,
válgate el diablo por casa
¿y quién me ha metido en ella 2980
a ser yo guarda de hermanas?
- Vase y sale don Félix por una parte y
las tapadas por otra*
- DON FÉLIX Cielos, sin duda son ellas;
vive Dios, que ha sido rara
la cautela de Tarugo.
- DOÑA INÉS Aquí dijo que aguardaba. 2985
- DON FÉLIX ¿Sois el dueño de mis ojos?
- DOÑA INÉS Soy quien ya tiene esperanza
y a vivir vuelvo a tu vista.
- DON FÉLIX Encúbrete bien la cara,

que aunque es de noche, sus luces 2990
 para conocerla bastan
 e importa el ir encubierta;
 mas, ¿cómo entre tantas guardas
 posible ha sido salir?
 DOÑA INÉS Con la agudeza más rara 2995
 que pensar pudo el ingenio
 las dejó a todas burladas.
 MANUELA Todo lo ha hecho Tarugo,
 que había de ser de plata
 para el chapín de la reina. 3000
 DOÑA INÉS Vámonos, señor, a casa
 de doña Ana, porque allí
 me halle mi hermano casada.
 No arriesguemos esta dicha,
 porque la agudeza es tanta, 3005
 que es para oírla despacio.
 DON FÉLIX Sígueme pues. Pero aguarda,
 que viene gente.

Salen don Diego y don Pedro

DON PEDRO Don Diego,
 ya queda desenojada
 doña Ana, con que también 3010
 yo me casaré mañana.
 DON DIEGO Ella ha tenido razón.
 DON PEDRO Mas, ¿qué gente es la que pasa?
 DON DIEGO Un hombre con dos mujeres.

DON PEDRO	Mi condición es extraña, cualquier sombra me da celos de mi honor.	3015
DON DIEGO	Vamos.	
DON PEDRO	Aguarda, ¿quién va?	
DON FÉLIX	Un hombre, ¿no lo ven?	
DON PEDRO	Pues, ¿quién es quien le acompaña?	
DON FÉLIX	¿Sois justicia?	
DON PEDRO	Ni aún piedad.	3020
DON FÉLIX	Si no es justicia, ¿qué manda?	
DON PEDRO	¿Es don Félix?	
DON FÉLIX	¿Es don Pedro ?	
DON PEDRO	Perdonad, pues fue la causa el no haberos conocido.	
DOÑA INÉS	(<i>Ap</i>) ¡Hay mujer más desdichada!	3025
DON FÉLIX	Disculpado estáis con eso.	
DOÑA INÉS	(<i>Ap</i>) Yo estoy muerta.)	
MANUELA	(<i>Ap</i>) Aquí me mata.)	
DON FÉLIX	¿Queréis algo?	
DON PEDRO	Dad licencia, sino es que esto os embaraza yendo con tal compañía, de que yo sirviendo os vaya, porque no os encuentren otros.	3030
DON FÉLIX	(<i>Ap</i>) Su necia desconfianza me ha de pagar, vive Dios.) Esta señora es casada y voy con grande recelo	3035

	que me sigan de su casa yendo solo, y os suplico que os vengáis conmigo.	
DON PEDRO	Basta, los dos que estamos iremos.	3040
DON DIEGO	Vamos pues.	
DON FÉLIX	Yo os doy las gracias, que me hacéis un grande gusto. Delante id.	
DON PEDRO	De buena gana.	
DON DIEGO	Vamos delante, don Pedro.	
DOÑA INÉS	(<i>A don Félix</i>) ¿Qué has hecho, don Félix?)	3045
DON FÉLIX	Calla.	
DON PEDRO	(<i>Ap</i>) Miren cuál anda don Félix para inquietarme a mi hermana; al cabo sabe que son locas mis desconfianzas.)	
DON FÉLIX	Venid vosotras tras mí.	3050
DOÑA INÉS	Voy temiendo una desgracia.	
DON FÉLIX	(<i>Ap</i>) Vive Dios, que me la lleva su mismo hermano a mi casa.)	
<i>Vanse todos y salen doña Ana y Tarugo</i>		
TARUGO	Aquesto que te digo ha sucedido.	
DOÑA ANA	Y como tuya, al fin, la industria ha sido.	3055
TARUGO	Ya el hábito y vestido me he quitado y cuando llegue a estar desengañado de lo que al tonto presumir le plugo,	

	me planto en su presencia de Tarugo.	
DOÑA ANA	Muerto se ha de quedar de ver el caso.	3060
TARUGO	Celebrado ha de ser en el Parnaso el cuento, pues haberle yo engañado más de dos mil escudos le ha costado.	3060
DOÑA ANA	Y ¿dónde está don Félix?	
TARUGO	Ya con ella; mas no está sino aquí.	
<i>Salen don Félix, doña Inés y Manuela</i>		
DON FÉLIX	Feliz estrella	3065
	hasta veros, doña Ana, me ha guiado.	
DOÑA ANA	El parabién os doy.	
DON FÉLIX	Más he logrado de lo que vos pensáis.	
DOÑA ANA	¿Qué ha sucedido?	
DON FÉLIX	Que hasta aquí acompañándome ha venido don Pedro, sin saber que era su hermana la que venía conmigo.	3070
TARUGO	Jesús, qué gana me ha dado de reír.	
DON FÉLIX	Y aguarda abajo.	
DOÑA ANA	Pues entraos allá todos, que al atajo se ha de echar por aquí de este suceso.	
TARUGO	Sí, porque eso es armársela con queso.	3075
DOÑA ANA	Baja y llama a don Pedro que entre luego.	
DON FÉLIX	Vamos.	
DOÑA INÉS	En mis temores no sosiego.	

TARUGO Entra allá dentro y tu temor se venza,
que él no ha de hablar palabra de vergüenza.

Vase

DOÑA ANA Si con esto se diere por vencido 3080
sabr  lo que ha de hacer siendo marido.

Salen don Pedro y don Diego

DON PEDRO  Qu  me mand is, señora?

DOÑA ANA  Acompa ado
venís?

DON PEDRO Voy con don Diego, mi cuñado.

DON DIEGO Yo soy criado vuestro.

DOÑA ANA Yo os estimo,
pues esta noche habéis de ser mi primo. 3085
Don Pedro, yo he deseado
en vuestra opinión vencer
una ceguedad tan loca,
pues confesar no quer is,
que no puede ser guardar, 3090
si ella quiere, a una mujer.

DON PEDRO Y ahora es cuando más lo niego,
pues hasta aquí lo negué
por discurso, mas ahora
por experiencia lo sé. 3095

DOÑA ANA Pues,  si yo os propongo un ejemplo
en que, aunque más lo dud is,

	lleguéis con los mismos ojos a ver que no puede ser, confesáreislo?	
DON PEDRO	Pues ¿cómo a mí ponerme podéis ese ejemplo? Aqueso solo es lo que no puede ser.	3100
DOÑA ANA	¿No pensáis que en vuestra casa está ahora doña Inés?	3105
DON PEDRO	Y de eso estoy muy seguro.	
DOÑA ANA	Pues porque el ejemplo os den vuestras mismas ceguedades, don Félix y doña Inés, salid afuera.	
	<i>Salen todos</i>	
DON FÉLIX	Aquí estamos.	3110
DON PEDRO	¿Qué es lo que mis ojos ven? Pues, ¿quién te trajo aquí?	
DON FÉLIX	Vos.	
DON PEDRO	¿Qué decís?	
DON FÉLIX	Que aquesta fue la dama que acompañasteis conmigo.	
DON PEDRO	¡Ah, traidor crüel! Pues, ¿tú a mí me has engañado?	3115
DON FÉLIX	Tened, que no os engañé; con una mujer casada	

dije que iba y verdad es
que doña Inés es casada, 3120
puesto que ya es mi mujer.

Danse las manos

DOÑA INÉS Y habréis de saber, hermano,
que esto solo os está bien.
DON DIEGO Bien dice, pues ya el casarme
con ella no puede ser. 3125

Salen Tarugo y Manuela

TARUGO Sosiéguese, que es Manuela
de don Crisanto también.
DON PEDRO ¡Cielos, qué es esto que miro!
TARUGO ¿Qué se espanta? Esto que ve
no fue por arte del diablo 3130
ni milagro, sino es
que con limpieza de manos,
el que don Crisanto fue
se ha convertido en Tarugo;
mamola vuestra merced. 3135

MANUELA Y yo también soy su esposa.
DOÑA ANA Viendo esto, ¿qué diréis?
¿Puede una mujer guardarse?
DON PEDRO Digo que no puede ser
y que miente el que lo piensa. 3140
DOÑA ANA Pues como eso confeséis,

ya podéis ser mi marido.
Ésta es mi mano también.
DON PEDRO Corrido acepto la dicha.
DON FÉLIX Y sirva este ejemplo fiel 3145
para que los que presumen
que *el guardar una mujer*
es fácil, con este aviso
digan que *no puede ser*.